

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



**Relación entre comunicación familiar y dependencia emocional en
la etapa de noviazgo en las señoritas de la Misión Nor Oriental de la
Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2021**

Tesis para optar el Grado Académico
de Maestro en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar

Autor:

Rolly Raúl Ríos Vásquez

Asesor:

Dr. Joel Peña Castillo

Lima, diciembre de 2021

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo Joel Peña Castillo, docente de la Unidad de Posgrado de Psicología Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“RELACIÓN ENTRE COMUNICACIÓN FAMILIAR Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN LA ETAPA DE NOVIAZGO EN LAS SEÑORITAS DE LA MISIÓN NOR ORIENTAL DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA, 2021”** de Rolly Raúl Ríos Vásquez, tiene un índice de similitud de 15% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 30 días del mes de diciembre del año 2022.



Dr. Joel Peña Castillo

Asesor

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 30 días del mes de diciembre del año 2022 , siendo las.....08:30..... hrs, se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente del

Jurado:..... Dr. Josué Edison Turpo Chaparro ,
 el secretario:..... Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta , los demás miembros:..... Mg. Ruth Yovanny Velarde Ruiz y el asesor:..... Dr. Joel Peña Castillo

....., con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: "Relación entre comunicación familiar y dependencia emocional en la etapa de noviazgo de las señoritas adventistas de la Misión Nor Oriental de la iglesia adventista del séptimo día, 2021" del Bachiller/Licenciado(a) Rolly Raul Ríos Vásquez Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en:

Ciencias de la familia

(Nomenclatura del Grado Académico)

Terapia Familiar

..... con Mención en El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

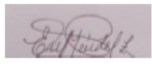
Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a):..... Rolly Raul Ríos Vásquez

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	18	A-	Muy bueno	Sobresaliente

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, la presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

_____ Presidente _____ Secretario

 _____ Asesor _____ Miembro _____ Miembro
 _____ Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

A Yamileth mi esposa, mi pequeña Alynne y mis padres, por su apoyo y palabras de motivación, que hicieron que emprendiera este camino académico y lo culminara con éxito.

Agradecimientos

Agradezco a Dios, porque él es la fuente de mi inspiración, y por su voluntad me permitió recorrer este camino y culminar con éxito mi formación profesional.

A mi esposa e hija, quienes me motiva cada día para seguir luchando por mis metas.

A mis padres que siempre me animaron a culminar este sueño académico.

A mi asesor, el Dr. Joel Peña, por sus acertadas observaciones y su amigable guía en este tedioso y satisfactorio camino de la investigación.

A mis docentes de Terapia Familiar, quienes me brindaron sus enseñanzas con valores y calidez.

A los participantes que ayudaron a cumplir los objetivos de este estudio.

Índice de contenido

Índice de contenido	vi
Índice de tablas	viii
Índice de anexos	ix
Resumen.....	x
Abstract	xi
Introducción.....	12
Capítulo I.....	14
El problema	14
1.1 . Planteamiento del problema.....	14
1.2 Formulación del problema	18
1.2.1 Problema general	18
1.2.2 Problemas específicos	18
1.3 Justificación.....	19
1.4 Objetivos de la Investigación.....	21
1.4.1 Objetivo general	21
Capítulo II.....	22
Marco teórico	22
2.1 Presuposición filosófica	22
2.2 Antecedentes de la investigación	24
2.2.1 Antecedentes internacionales	24
2.2.2 Antecedentes nacionales	29
2.3 Bases teóricas.....	29
2.3.1 Comunicación familiar	32
2.3.2 Dependencia emocional.....	48
2.4 Definición de términos.....	58
2.5 Hipótesis de la investigación	60
2.5.1 Hipótesis general.....	61
2.5.2 Hipótesis específicas.....	61
Capítulo III.....	63
Materiales y Métodos	63
3.1. Diseño y tipo de investigación.....	63
3.1.2. Tipo de investigación.....	63

3.2 Definición conceptual de las variables	63
3.2.3 Operacionalización de las variables	64
3.3. Población y muestra.....	66
3.4 Criterios de inclusión y exclusión	66
3.5. Proceso de recolección de datos	67
3.6 Procesamiento y análisis de datos	67
Capítulo IV	70
Resultados y discusión.....	70
4.1 Resultados	70
4.1.1 Análisis descriptivos sociodemográficos	70
4.1.2 Análisis descriptivo de las variables de estudio.....	71
4.1.4 Análisis inferencial de las variables de estudio	73
4.2 Discusión de resultados	74
Capítulo V	81
Conclusiones y recomendaciones.....	81
5.1. Conclusiones.....	81
5.2. Recomendaciones.....	82
Referencias.....	84
Anexos	97

Índice de tablas

Tabla 1 Operacionalización de las variables	65
Tabla 2 Análisis sociodemográfico de la población de estudio	70
Tabla 3 Niveles de comunicación familiar	71
Tabla 4 Niveles de dependencia emocional.....	71
Tabla 5 Prueba de normalidad para las variables de estudio.....	72
Tabla 6 Correlación entre las variables de estudio	73

Índice de anexos

Anexo 1 - Matriz de consistencia metodológicas	97
Anexo 2 - Escala de comunicación familiar	98
Anexo 3 - Inventario de dependencia emocional	99
Anexo 4 - Consentimiento informado	101

Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo determinar si existe relación entre la comunicación familiar y la dependencia emocional en un grupo de mujeres solteras de una Institución religiosa. La metodología usada corresponde a un diseño no experimental de corte transversal, de tipo cuantitativo, correlacional. La muestra estuvo conformada 141 mujeres, que oscilaban entre 18 a 30 años de edad. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de comunicación familiar (CAM/CA-P) de Barnes y Olson, (1982), adaptado por Araujo-Robles, Ucedo-Silva, y Bueno-Cuadra (2018), y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) de Aiquipa (2012). Los resultados mostraron que existe una relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dependencia emocional ($Rho=-.149$, $p=.074$).

Palabras clave: comunicación familiar, dependencia emocional, mujeres solteras.

Abstract

The objective of this research work was to determine if there is a relationship between family communication and emotional dependence in a group of single women from a religious institution. The methodology used corresponds to a non-experimental, cross-sectional, quantitative, correlational design. The sample consisted of 141 women, ranging from 18 to 30 years of age. The instruments used were the Family Communication Scale (CA-M/CA-P) by Barnes and Olson, (1982), adapted by Araujo-Robles, Ucedo-Silva, and Bueno-Cuadra (2018), and the Dependency Inventory. Emotional (IDE) of Aiquipa (2012). The results showed that there is a negative, weak and non-significant relationship between family communication and emotional dependence ($Rho = -.149$, $p = .074$).

Keywords: family communication, emotional dependence, single women

Introducción

La comunicación familiar es un elemento neurálgico en la vida del ser humano. Según Kerr & Stattin, citado por Jiménez y Murgui (2007), la comunicación familiar espontánea y fluida, es el intercambio de diferentes ideas entre padres e hijos, acompañado de un lenguaje claro y empático; con respeto y afecto, teniendo como resultado la protección frente a la implicación en diferentes comportamientos. Las relaciones familiares positivas facilitan, procesos adaptativos y contribuyen al desarrollo integral positivo. La comunicación es de suma relevancia en el ámbito familiar, ya que a través de ella se establecen nexos de con las personas, se transmite emociones, se puede dar y recibir afecto (Tustón, 2016).

En la dependencia emocional se hallan involucrados aspectos emocionales, cognitivos, motivacionales y comportamentales, orientados a las creencias, las mismas que pueden ser distorsionadas sobre el amor, la proximidad, la vinculación e interdependencia y de la vida en pareja, que derivan en satisfacciones o insatisfacciones y que se fundamentan sobre demandas afectivas (Villa-Moral et al., 2018).

El presente trabajo de investigación tuvo el propósito de determinar si existe relación entre la comunicación familiar y la dependencia emocional en mujeres de un grupo religioso.

Para los fines señalados, se dividió el estudio en los siguientes capítulos: el primero hace referencia al planteamiento del problema, la situación actual del fenómeno abordado y, seguidamente, se muestran las preguntas específicas y objetivos. Seguido, el segundo capítulo donde se señalan las características del marco filosófico; así también se mencionan las investigaciones referentes a las variables de estudio, se presentan los modelos teóricos generales que permiten

comprender las variables de estudio y sus componentes considerando la descripción de las hipótesis. En el tercer capítulo se expone la metodología y el diseño de investigación evidenciados en la operacionalización de las variables, se revela el proceso de recolección de los datos, describiendo los instrumentos junto a su validez y confiabilidad. En el cuarto capítulo, se realiza el análisis e interpretación de los resultados, discusión de los mismos. Finalmente, el último capítulo aborda las conclusiones a las que se arribaron y las recomendaciones dadas con el propósito principal de dar respuesta a los objetivos de la presente investigación.

Capítulo I

El problema

1.1. Planteamiento del problema

El sistema familiar es una continua preocupación y ocupación de especialistas porque constituye el grupo primordial en la formación y desarrollo del ser humano. El contexto familiar debela actitudes de transmisión de valores, conocimientos, comportamientos, como expresión de intereses, expectativas y propósitos; en este sentido, se pretende abordar a la comunicación familiar y la dependencia emocional en la etapa de noviazgo. Daudinot (2012), sostiene que la comunicación familiar es entendida como proceso básico esencial que detalla el modo de existencia de la familia, donde se puede expresar todas las necesidades esenciales de convivencia, logrando una influencia considerable en la formación y desarrollo de cualidades del carácter, valores, metas y sentimientos. Se espera que las interacciones entre los miembros de la familia sean continuas, y recurrentes, que permitan estilos de interacciones estables. Entonces, si la comunicación familiar es positiva, la familia tiende a la funcionalidad, pero si se mantienen estilos de comunicación negativos, la familia tiende al conflicto y las crisis continuas (Álvarez, 2010).

En la familia es donde el ser humano realiza su comunicación más íntima, la buena comunicación y el ambiente afectivo en los hijos son trascendentes para mantener la tranquilidad y calma en situaciones de conflicto y tensión cuando saltan las emociones, tanto positivas como negativas, permitiendo el manejo y control adecuado (Álvarez, Becerra y Meneses, 2004). Por su parte, Emler, Ohana, y Dickinson, citado por Estévez, Murgui, Moreno y Musito (2007) indican que, los

inconvenientes de comunicación con los papás, quienes son figuras de autoridad informal, influyen en el desarrollo de una reacción negativa en los hijos hacia otras figuras de autoridad formal del ámbito social, incitando a la vez conductas violentas al instante de comunicarse con sus pares u otros.

Chunga, 2008; Levin, Dallgado y Curie (2012) argumentan que la capacidad comunicativa familiar ayuda a mantener un sistema funcional a pesar de las dificultades o amenazas del entorno, son los padres encargados de la construcción de un ambiente familiar funcional, caso contrario, la familia se verá circundada por comportamientos problemáticos desintegrando la funcionalidad familiar. Por su parte, Mardomingo (2002) sustenta que los cambios negativos en el contexto familiar referidos a la calidad en las relaciones, en la comunicación, están fuertemente ligados con la depresión en niveles elevados en los hijos. Del mismo modo, Buist, Dekovic, Meeus, & van Aken (2004) dicen que la calidad de la comunicación familiar tiene una doble influencia en los hijos, esto significa que sí, la comunicación es clara y abierta (empática, fluida, fomenta el diálogo, etc.) entre padres e hijos, será favorable y repercutirá en los diferentes ámbitos en la vida de los miembros de la familia, pero, cuando existen problemas de comunicación, es decir, los hijos perciben una comunicación negativa, crítica constante, mensajes poco claros, entonces la autoestima familiar y apoyo de los miembros de su familia se verán disminuidas. En esta misma idea, Jiménez, Murgui y Musitu, (2007) sostienen que los problemas de comunicación familiar no están relacionados con el apoyo externo recibido, sino que repercute en la familia misma; los hijos tienden a aislarse tanto de su contexto familiar, así como de su contexto de apoyo externo.

Comprendiendo esta problemática sobre la comunicación familiar y dependencia emocional, Goleman (2006); Bornstein (2011) atribuyen que las

relaciones parentales (en cualquier cultura) señaladas por una comunicación autoritaria o de sobreprotección está vinculada con la dependencia tanto en niños, adolescentes y adultos. Estas relaciones ocasionan que los hijos no tengan la capacidad de poseer comportamientos independientes y autónomos. De este modo, la dependencia emocional afecta la comunicación en las relaciones de pareja al evidenciarse patrones de comportamientos en donde se busca primordialmente la atención alternada en discusiones continuas y ausencia o carencia del vínculo afectivo (Izquierdo y Gómez, 2013).

En este sentido, Castelló (2005) define la dependencia emocional como una necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de diferentes relaciones. Este mismo autor señala que las personas que poseen dependencia emocional suelen tener necesidad excesiva por el otro (deseo de estar cerca de forma permanente hacia él o ella), deseos de exclusividad en la relación, prioridad por estar cerca a la pareja descuidando cualquier actividad o cosa, idealización con expectativas elevadas hacia la pareja, relaciones basadas en la sumisión y la subordinación, miedo a la ruptura, entre otros Bornstein et al. (2004) encontraron que, la dependencia emocional se encuentra asociada con la falta de confianza en sí mismo/a, (baja autoestima) acompañada de ansiedad de separación, expresión afectiva exagerada, búsqueda de atención constante, depresión ante el abandono o ruptura, mala calidad de la relación de pareja, ideas distorsionadas, intentos de suicidio y violencia de pareja. Por su parte, Aiquipa (2015), enfatiza una relación significativa entre la violencia de pareja y la dependencia emocional, sobre todo en las mujeres quienes presentaron mayores índices de dependencia emocional.

A esto, Castelló (2005) argumenta que la dependencia emocional podría explicar sobre la conducta de algunas mujeres víctimas de violencia, quienes justifican las agresiones e infidelidades y de su pareja, generalmente tienden a cancelar denuncias (procesos legales), incumplen las órdenes judiciales regresando con el agresor creyendo en la esperanza latente del cambio que estos pueden tener o que tomen conciencia y cambien de actitud, en algunos casos suelen salir de este tipo de relación y vuelven involucrase en una nueva relación con características similares de violencia. Hirigoyen (2006), agrega que la dependencia emocional es una consecuencia del dominio y la manipulación que se da en la pareja violenta, esto ocasiona una singular adicción a la pareja, creando de ayuda al mecanismo neurobiológico y psicológico para evitar sufrir y tener un cierto sosiego a corto plazo que a la vez alimenta la justificación a seguir en la relación.

Asimismo, Deza (2012) refiere que la permanencia de la mujer en relaciones violentas es la expectativa de amor romántico que tiene acerca de una relación de pareja, esto lo incentiva a depender del otro y adaptarse ciegamente, postergando incluso sus propios intereses, perdona y justifica todo en nombre del amor; es como una consagración a la tranquilidad del otro y hace lo que sea para evitar que la pareja lo abandone, sintiendo que nada vale tanto como esa relación; lo que más le satisface es pensar constantemente en la pareja incluso, descuidando su trabajo, estudio, comer o dormir; aceptando la inexistencia de algún defecto y es por ello está disponible a cualquier sacrificio por amor al otro, sumando a esto una baja autoestima y desvalorización personal. Entendiéndose que la dependencia emocional es semejante a una adicción, caracterizado por la búsqueda constante de aprobación del entorno y de afecto por parte de la pareja (Eguiguren, 2013). Para Estévez, Chavez-Vera, Momeñé y Olave (2018), la dependencia emocional puede

estar relacionado con los problemas en el control de los impulsos y con el estilo de apego preocupado que genera la desestabilidad emocional en la persona.

De los diversos factores señalados para ambas variables, en la presente investigación se quiere conocer si la comunicación familiar se relaciona con la variable de dependencia emocional, tomando en cuenta que, esta situación es vivenciada por la mujer actual, notándose también en la etapa de noviazgo de las señoritas en la población en estudio. Dada la problemática presentada, es lógico preguntarse de la manera como sigue a fin de desarrollar la investigación.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿Existe relación entre la dependencia emocional y la comunicación familiar, en la etapa de noviazgo en las señoritas de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021?

1.2.2 Problemas específicos

- ¿Existe relación entre la comunicación familiar y miedo a la ruptura en la etapa de noviazgo?
- ¿Existe relación entre la comunicación familiar y miedo e intolerancia a la soledad en la etapa de noviazgo?
- ¿Existe relación entre la comunicación familiar y prioridad de la pareja en la etapa de noviazgo?
- ¿Existe relación entre la comunicación familiar y necesidad de acceso a la pareja en la etapa de noviazgo?
- ¿Existe relación entre la comunicación familiar y deseos de exclusividad en la etapa de noviazgo?

- ¿Existe relación entre la comunicación familiar y subordinación y sumisión en la etapa de noviazgo?
- ¿Existe relación entre la comunicación familiar y deseos de control y dominio en la etapa de noviazgo?

1.3. Justificación

El presente trabajo de investigación pretende conocer la relación entre las variables mencionadas con el propósito de entender mejor el comportamiento humano, sobre todo de la mujer en la etapa de noviazgo.

A nivel profesional, los resultados hallados servirán a los profesionales del área tales como: psicólogos, sexólogos, terapeutas, educadores y consejeros, con la finalidad de ampliar los conocimientos y a partir de ello se pueda determinar la ayuda personalizada o grupal en sus diferentes formas. Las evidencias encontradas pueden ser revertidas a partir de este nuevo hallazgo para mejorar estrategias de información adecuada, mediante consejería, recomendaciones, orientaciones, talleres, paneles, seminarios, programas, como medio de prevención buscando en el futuro las mejoras en las relaciones de parejas y el bienestar en la mujer; así también servirá de ayuda dentro de un contexto terapéutico mediante la terapia individual antes de consumir el matrimonio con la finalidad de crear prevención, promoción en la búsqueda de mejorar la comunicación familiar y lograr reducir la dependencia emocional.

A nivel personal, al conocer estos resultados, podrán ser de ayuda al generar mayor importancia a la etapa del noviazgo, tomando en cuenta los comportamientos atribuidos en el presente, actuar para ser considerados en una relación conyugal a futuro, creando mejoras en los recursos de ayuda para seguir

creciendo y desarrollándose de modo óptimo tanto a nivel personal como en una relación de pareja o vida conyugal.

A nivel social, este nuevo conocimiento podrá ayudar a futuro tener una nueva percepción sobre el matrimonio, ya que al dar importancia en la etapa del noviazgo se puede dar mejores resultados en una relación matrimonial. La sociedad actual ve el aumento de matrimonios disueltos o en constantes conflictos y su imagen a la misma ha ido en disminución, por lo tanto, es importante, devolver una percepción positiva sobre el matrimonio tomando interés en la prevención en la etapa del noviazgo.

A nivel familiar, estos resultados servirán de aporte a la población de estudio y sus familiares con el objetivo de crear conciencia acerca de la comunicación familiar que constituyen el ambiente familiar, pudiendo mejorar los vínculos saludables y equilibrados dentro del desarrollo familiar en bienestar y su impacto sobre la dependencia emocional en una relación de pareja.

A nivel metodológico, este trabajo considera la importancia de ambos instrumentos aun escasamente usados en el Perú, estos materiales son de alto nivel académico en la búsqueda de resultados positivos y del alto valor técnico. Además, puede ser usado en posteriores investigaciones con las mismas variables de estudio por su viabilidad técnica y de contenido. También, recalcar que, en la Misión Nor Oriental, no se encuentran aún estudios que consideren las características de la población de estudio y sus mismas variables.

Finalmente, es importante mencionar que este estudio cuenta con los recursos humanos y materiales disponibles al investigador que garantizaran la viabilidad del presente trabajo en el tiempo determinado para todo el proceso de la tesis. El investigador también tiene acceso a información de primera fuente que

proporcionará el lugar donde se recolectará los datos para luego ser procesados debidamente.

1.4 Objetivos de la Investigación

1.4.1 Objetivo general

- Determinar la relación entre la dependencia emocional y la comunicación familiar en la etapa de noviazgo en las señoritas de una Institución religiosa, 2021.

1.4.2 Objetivos específicos

- Determinar la relación entre la comunicación familiar y miedo a la ruptura en la etapa de noviazgo.
- Determinar la relación entre la comunicación familiar y miedo e intolerancia a la soledad en la etapa de noviazgo.
- Determinar la relación entre la comunicación familiar y prioridad de la pareja en la etapa de noviazgo.
- Determinar la relación entre la comunicación familiar y necesidad de acceso a la pareja en la etapa de noviazgo.
- Determinar la relación entre la comunicación familiar y deseos de exclusividad en la etapa de noviazgo.
- Determinar la relación entre la comunicación familiar y subordinación y sumisión en la etapa de noviazgo.
- Determinar la relación entre la comunicación familiar y deseos de control y dominio en la etapa de noviazgo.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Presuposición filosófica

En este apartado es importante señalar que las enseñanzas bíblicas argumentan de manera eficaz sobre las variables de estudio presentadas. La comunicación familiar es de gran importancia en las relaciones entre sus miembros, siendo indispensable en la convivencia. La Biblia hace referencia de la comunicación dentro del matrimonio y con los hijos. En todos los ámbitos de la vida es necesaria, importante, beneficiosa e indispensable, Proverbios (15:4) dice claramente que “la lengua apacible es árbol de vida; más la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu” este texto hace entender que, cuando se hace uso de una comunicación amable, produce paz y tranquilidad caso contrario puede alterar las emociones tal como lo indica Proverbios (15: 4) el hombre se alegra con la respuesta de su boca, y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es! Siguiendo el libro de Proverbios (15: 31) se evidencia un aspecto valioso dentro de la comunicación que es la habilidad de la escucha “el oído que escucha las amonestaciones de la vida, entre los sabios morará”.

Del mismo modo, en Proverbios (17: 27-28) argumenta que el hombre que ahorra sus palabras en el momento indicado posee sabiduría; por lo tanto, su espíritu será prudente y de buen entendimiento. Es por ello, aun el necio, cuando guarda silencio, es considerado como sabio; y el “que cierra sus labios es entendido”. Entonces, estos textos son un reflejo de una adecuada y beneficiosa comunicación, tomando implicancia directa y asumiendo la presencia de dos o más

personas en la conversación o en las instrucciones dadas por la Biblia, es por ello que en el libro de Proverbios (23:15, 19, 24, 25) abundan los consejos sobre la adecuada comunicación, pide a los hijos ser sabios “Hijo mío, si tu corazón es sabio, también a mí se me alegrará el corazón; oye, hijo mío, y sé sabio y endereza tu corazón al camino”. Esta actitud de obediencia alegrará al padre y su hijo será llamado justo, “y el que engendra hijo sabio se regocijará con él”. En este sentido, la amonestación a los padres es, no provocar a ira a sus hijos, sino “criarlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:1-4). Por lo tanto, los hijos también deben ser obedientes a sus padres porque es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa (Efesios 6:1-3).

A lo mencionado, White (2007) subraya que el hogar debe estar bajo los actos de toda palabra implicada (ser consecuentes). El hogar debe ser un “pequeño cielo en la tierra”, un espacio donde los afectos sean mantenidos y expresados, evitando ser reprimidos, aludiendo además que la felicidad depende de que se cultive una comunicación con amor, adornado de simpatía y de la verdadera cortesía de forma recíproca.

Respecto a la variable dependencia emocional, la Biblia insta a que el ser humano debe relacionarse unos con otros de manera interdependiente, en Génesis (2: 24) señala que los hijos deben dejar a sus padres para formar un nuevo sistema de convivencia. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Este texto muestra claramente que, por un lado, el ser humano no puede tener una dependencia con los padres toda la vida y por el otro lado, la última frase “serán una sola carne” no implica o es sinónimo de dependencia, sino más bien, de unidad, compañerismo, de ese compartir la vida sin anularse el uno al otro. Esta interdependencia también es comprendida en Efesios

(5:22-29) en estos textos se recomienda que las esposas, se sometan a sus propios esposos aludiendo que el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia, la cual es su cuerpo. Pues en este contexto la iglesia se somete a Cristo, por lo que implica que las esposas deben hacer lo mismo. Sin embargo, el sometimiento (del griego *hypotasso*) es equivalente a la obediencia, al respeto y no a la subordinación de la mujer hacia el hombre, en este sentido la iglesia también debe guardar respeto a Cristo. Esto se sustenta al decir en los textos siguientes que, los esposos deben amar a sus esposas, así como “Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella” así mismo el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. Entonces, quien ama a su esposa, se ama a sí mismo. En esta coherencia de entendimiento nadie odia o maltrata a su propio cuerpo; al contrario, lo cuida en todo sentido, así como Cristo hace con su iglesia. Del mismo modo, en (1 Timoteo 5:8; y Proverbios 31:10-31) revela que cada cónyuge cumple diferente función, el otro se aprovecha en un sentido positivo. Esta interdependencia debe ser comprendida y ejecutada considerando que la dependencia en Dios está en el servicio, no en el yo o subyugar a la otra persona.

2.2 Antecedentes de la investigación

A continuación, se presentan algunas investigaciones internacionales realizadas sobre las variables de estudio.

2.2.1 Antecedentes internacionales

Alfaro et al. (1994), desarrollaron este estudio con el objetivo de analizar una muestra aleatoria en una estrecha relación entre los esquemas para la comunicación marital y entre padres e hijos en 169 familias de Oxford, Estados Unidos, quienes respondieron el Inventario de dimensiones relacionales y el instrumento Patrones de comunicación familiar revisados. Las familias estuvieron

encabezadas por parejas tradicionales, separadas y separadas / tradicionales, los tres miembros de la familia vieron la interacción familiar como muy orientada a la conformidad. En las familias encabezadas por parejas independientes y tradicionales, los tres miembros de la familia consideraron que la interacción familiar tenía un alto nivel de orientación conversacional. En general, los tipos de parejas encajan con los distintos tipos de familias, es decir, las parejas tradicionales tienen patrones de interacción familiar consensuada en el sentido de que valoran la conformidad y la conversación. Las familias que comparten los mismos esquemas de comunicación familiar parecen estar de acuerdo en otras dimensiones de la vida familiar.

Carr (2012) examinó cómo varía la resiliencia como función de las cualidades individuales, familiares y matrimoniales después de la experiencia de la adversidad familiar de origen, en Nebraska, Estado Unidos. Bajo una metodología descriptiva. Los participantes fueron 201 personas casadas que posiblemente experimentaron adversidades significativas en sus familias de origen, quienes completaron la escala ACE, para medir la adversidad familia, y el reciente modelo de Olson (2011) siendo el CARAS IV. Los resultados indicados que el funcionamiento familiar de los individuos (medido por el modelo Circumplejo) era el predictor más fuerte de la resiliencia, de modo que los individuos de familias caracterizadas por un equilibrio entre cohesión y flexibilidad, comunicación abierta y un sentido general de satisfacción con la familia fueron más resistentes. Personas de familias con más la adversidad caracterizaba a sus familias como menos funcionales en términos de su cohesión.

Estévez et al. (2017) llevaron a cabo la investigación: Dependencia emocional en las relaciones de pareja y consecuencias psicológicas del abuso de

Internet y dispositivos móviles, en una comunidad de Madrid, España; bajo un diseño correlacional-transversal. Para ello se consideró una muestra de 535 jóvenes universitarios (446 mujeres y 80 m varones) en edades entre 18 y 31 años, quienes respondieron la Escala de Depresión de Estudios Epidemiológicos (CES-D), Cuestionario de experiencias relacionadas con teléfonos móviles (CERM) y Dependencia emocional en las relaciones de pareja en adolescentes y Jóvenes (DEN). Los resultados muestran que habría diferencias de género en el abuso de móvil, depresión y autoestima. Además, la dependencia emocional correlacionaría con el abuso de Internet y móvil, y ambos constructos correlacionarían con ansiedad, depresión y autoestima. La dependencia emocional sería predictor del abuso de Internet y móvil, así como de la sintomatología ansiosa y depresiva, y de la autoestima, que también serían predictores del abuso de móvil e Internet. Este estudio proporciona nuevas claves a la hora de comprender la dependencia emocional y el abuso de Internet y móvil, y de la relación que mantienen entre sí y con otros constructos.

Villa-Moral, Sirvent, Ovejero y Cuetos (2018) realizaron la investigación, Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: modelo explicativo, en España, cuyo objetivo fue establecer un análisis comparativo del perfil clínico y psicosocial, en 880 participantes, de los cuales 277 están filiados como muestra clínica, 311 sería la población general y el resto representaron las muestras de comparación (adictos y familiares no codependientes). Los instrumentos utilizados fueron, el Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias sentimentales I.R.I.D. y un cuestionario de anclaje, el Inventario de Dependencias Interpersonales (I.D.I.) Los hallazgos definen el perfil del dependiente emocional como propio de sujetos que experimentan desajustes afectivos en forma

de sentimientos negativos (soledad, tristeza, desánimo, culpa, etc.) acompañado de deseos de autodestrucción, vacío e inestabilidad. Además, presentan una dependencia pura, es decir, modo de depender de una persona en subordinación, con esperanza insoportable de estar al lado de la persona de quien se depende.

Estévez, Chávez-Vera, Momeñé y Olave (2018). Los objetivos de este estudio fueron analizar la relación entre la dependencia emocional, el apego y la conducta impulsiva, así como, analizar si estos dos últimos pueden predecir la dependencia emocional. Además, se analizó si la dependencia emocional media en la relación entre apego e impulsividad y, finalmente, se estudió las diferencias de género en las tres variables mencionadas en la Provincia de Manabí, Ecuador. La muestra estuvo conformada por 1533 adolescentes (707 mujeres y 826 hombres), con edades entre los 14-18 años. Los instrumentos aplicados fueron el Cuestionario de representaciones de apego CaMir-R (Balluerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela y Pierrehumbert, 2011), la Escala de dependencia emocional en el noviazgo en adultos, jóvenes y adolescentes (DEN; Urbiola, Estévez & Iraurgi, 2014) y la Escala de impulsividad de BARRAT BIS 11 (Salvo y Castro, 2013). Los resultados mostraron relaciones positivas entre la dependencia emocional y el permiso de los padres, el trauma infantil y la conducta impulsiva. De la misma forma, demuestra cómo el permiso de los padres, la autosuficiencia y el resentimiento hacia los padres y el trauma infantil pueden predecir la dependencia emocional.

López et al., 2019), desarrollaron un estudio con el objetivo de esta investigación fue estudiar la relación entre los estilos de comunicación familiar (abierto, defensivo y evitativo), y la inteligencia emocional (atención, reparación y claridad emocional percibida) y Violencia entre padres e hijos, teniendo en cuenta el género de los agresores. Los participantes del estudio fueron 1200 adolescentes

entre las edades de 12 y 18 matriculados en centros de secundaria de las Comunidades Autónomas de Andalucía y Valencia. Se usó el Cuestionario de agresión de niño a padre (CPAQ), adaptado por Calvete et al. (2013), la Escala de comunicación entre padres y adolescentes (PACS) desarrollada por Barnes y Olson (1982) y La Escala de Inteligencia Emocional Percibida-24 (Escala de Rasgo Meta-Mood-24) desarrollado por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004). Los hallazgos mostraron que los adolescentes con baja violencia entre padres e hijos obtuvieron puntuaciones más bajas en comunicación familiar, ofensiva y evasiva. Las puntuaciones más altas fueron para la comunicación familiar positiva como para reparación emocional más en las mujeres que varones. Esto hace notar que la calidad del entorno familiar reduce el comportamiento agresivo, todo esto conlleva a fomentar el enriquecimiento de la comunicación en las familias, así como el desarrollo de la inteligencia emocional en adolescentes.

Gómez-López, Viejo, & Ortega-Ruiz (2019) trabajaron la investigación: Bienestar y relaciones románticas: una revisión sistemática en la adolescencia y la edad adulto emergente (referida al período que transcurre entre el final de la adolescencia y los años intermedios o finales de la tercera década de la vida), de diferentes nacionalidades, siendo el número total de participantes 278.871, entre las edades de 12 a 70 años, bajo un tipo de diseños: cuantitativos y cualitativos. Se realizó una revisión sistemática sintetizada en las últimas tres décadas (1990-2017). Se incluyeron un total de 112 estudios, siguiendo las pautas de los elementos de informe preferidos para protocolos de metaanálisis y revisión sistemática (PRISMA-P). Las conclusiones subrayan la importancia de proporcionar una mejor definición de bienestar, así como de atribuir un mayor valor a la importancia de las relaciones románticas. Dedicar mayores esfuerzos empíricos, educativos y comunitarios al

desarrollo romántico en las etapas previas a la edad adulta se considera acciones necesarias para promover el bienestar de los jóvenes. Generalmente en la adultez emergente, los participantes involucrados en una relación romántica mostraron niveles más altos de bienestar que los que estaban solteros y que además la comunicación y la resolución de conflictos entre la diada se han identificado como variables con un efecto significativo en el bienestar.

2.2.2 Antecedentes nacionales

Sartori y De La Cruz (2014) realizaron un estudio sobre la dependencia emocional de pareja en mujeres atendidas en una clínica universitaria de Lima, para dicha investigación se seleccionó una muestra de 60 participantes mujeres, edades comprendidas entre 20 y 50 años, pertenecientes a la Clínica de Servicios Psicológicos de una universidad pública, quienes respondieron el Inventario IDE (Aiquipa, 2012). En el análisis comparativo se encontró un 80 % de personas con dependencia emocional de pareja y medias más altas de dependencia emocional de pareja en mujeres con estado civil solteras, a diferencia de estado civil casadas, convivientes y divorciadas. Asimismo, esta diferencia significativa se percibe en usuarias con un grado de instrucción técnico-superior contrastadas con instrucción primaria, secundaria y superior universitaria.

Aiquipa (2015) desarrolló un estudio, cuyo objetivo fue identificar la relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja, en Lima; mediante un enfoque cuantitativo, asociativa, comparativa, en una muestra conformada por mujeres constituida por dos grupos: mujeres víctimas de violencia de pareja (25 usuarias) y mujeres que no fueron víctimas de violencia de pareja (26 usuarias). Los resultados sustentan que existe relación estadísticamente significativa entre las variables dependencia y violencia de pareja. Se encontró diferencias entre los dos

grupos de estudio y se halló que el valor que asumió el coeficiente de relación entre las variables fue altamente significativo.

Cabanillas (2016) desarrolló un estudio, cuyo objetivo fue determinar las diferencias de la dependencia emocional según género en docentes casados de colegios Privados de la Provincia de Chepén. Su metodología fue de tipo sustantivo, con un diseño descriptivo, comparativo. La muestra estuvo conformada por 90 docentes casados (44 hombres y 46 mujeres) con edades entre 28 y 55 años. Se aplicó el Inventario de dependencia emocional (IDE) de Aiquipa Tello, (2012). Los hallazgos concluyen que existe diferencia altamente significativa de la dependencia emocional entre docentes varones y docentes mujeres. En dependencia emocional, los varones se ubican en un mayor porcentaje (50 %) en el nivel bajo o promedio, y las docentes mujeres se ubican en un mayor porcentaje (34,8 %) en el nivel muy alto.

Álvarez y Maldonado (2017), llevaron a cabo la investigación que tuvo por objetivo encontrar la relación entre el Funcionamiento familiar y la dependencia emocional en estudiantes universitarios, en la ciudad de Arequipa, en una muestra de 493 estudiantes de cuarto año bajo una metodología de tipo cuantitativo, correlacional y de diseño de investigación no experimental de corte transeccional. Los participantes respondieron el cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL, De la Cuesta, Pérez y Louro 1994) y la Escala de Dependencia Emocional ACCA (Anicama, Cirilo, Caballero y Aguirre. 2013). Se encontró una relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la dependencia emocional, dicha relación es inversamente proporcional, lo que significa que un deficiente funcionamiento familiar se asocia con una mayor dependencia emocional.

Huanqui (2018) realizó un estudio, con el objetivo encontrar la correlación que existe entre el clima social familiar y la dependencia emocional hacia la pareja., bajo una metodología de tipo descriptiva y correlacional en una muestra conformada por 276 estudiantes de pregrado, 201 mujeres y 75 hombres. Se usaron los instrumentos: Escala de Clima Social Familiar de MOOS (FES) y el Inventario de Dependencia Emocional de Aiquipa (IDE). Los hallazgos indica que, existe una correlación significativa débil entre el clima social familiar y la dependencia emocional hacia la pareja, eso significa, a niveles bajos de clima social familiar habrá mayores niveles de dependencia emocional hacia la pareja, Se encontró además que los niveles de correlación entre clima social familiar y dependencia emocional hacia la pareja varían de acuerdo al género, el género masculino obtuvo una mayor correlación negativa de estas variables en comparación al género femenino generando desestabilidad emocional sobre todo en las mujeres.

Huamán y Mercado (2018). El objetivo del trabajo fue determinar la existencia de relación entre dependencia emocional y clima social familiar en un grupo de estudiantes de una universidad privada de Lima Este, bajo una metodología de alcance descriptivo, correlacional y un diseño no experimental; en una muestra de 250 estudiantes de ambos sexos, en edades comprendidas entre 18 y 40 años, quienes respondieron el Inventario de Dependencia Emocional creado por Jesús Aiquipa (2012) y la Escala de Clima Social Familiar creado por Moos y Trickett (1974) y estandariza en el Perú por César Ruiz Alva y Eva Guerra (1993). Se encontró una relación negativa significativa de fuerza baja entre el clima social familiar y miedo e intolerancia a la soledad, lo que implica a más unión, apoyo y expresividad dentro de la familia, habrá menor miedo e intolerancia a la soledad. Así mismo, se halló una relación negativa y altamente significativa entre prioridad a la

pareja y clima social familiar, es decir, a menor compenetración, unión o expresividad, falta de autonomía e inseguridad, se realicen menos actividades como familia, se producirá mayor prioridad a la pareja.

Vigo (2019) llevó a cabo un estudio con el objetivo de encontrar la relación entre la dependencia emocional y el clima social familiar en estudiantes de una universidad nacional de Lima. Dentro de la metodología se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, con un diseño no experimental de tipo correlacional. La muestra quedó conformada por 500 estudiantes de ambos sexos en edades entre 16 y 45 años, bajo la condición de o no haber tenido pareja por un tiempo mínimo de 6 meses. Los instrumentos usados fueron el Inventario de Dependencia Emocional de Jesús Aiquipa (2012) y la Escala de Clima Social Familiar creado por Moos y Tricket (1974) y estandariza por César Ruiz Alva y Eva Guerra (1993). Los resultados encontrados mostraron que existe relación entre la dependencia emocional y el clima social familiar, lo cual indica que, a menor clima social familiar, mayor dependencia emocional. No obstante, no se encontró relación con los factores de dependencia emocional: miedo a la ruptura, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, considerándose que dichos factores no son medidos dentro de las características socio ambientales de la escala del clima social familiar.

2.3. Bases teóricas

2.3.1. Comunicación familiar

2.3.1.1 Definiciones.

Según Roméu citado por Daudinot (2012), constituye la forma esencial de la actividad humana, manifestada mediante la interacción social utilizando diversas formas de lenguajes, considerando códigos, verbales como no verbales, para ser

codificados y transmitidos en los diferentes canales. Respecto al contexto familiar, sería la actitud de transmisión de ideas, valores, modos de actuar, así como la manifestación de intereses, expectativas y propósitos.

Siguiendo esta idea, la comunicación familiar, también se considera en un eje principal en el sistema familiar, siendo definida como un “proceso simbólico transaccional que se genera al interior del sistema familiar en el diario vivir”, este proceso de comunicación es diferente a los demás tipos, ya que es un medio en el cual se transmiten emociones, sentimientos, emociones y vínculos familiares, permitiendo a cada miembro de la familia tener cercanía entre ellos, estableciendo acuerdos y relaciones profundas que pueden ser difíciles de romper (Gallego, 2006 p.6).

Para Sobrino (2008) la comunicación familiar son las interacciones que se establecen entre los miembros de una familia donde se desarrolla el proceso de socialización o culturización que a la vez permite el crecimiento de las habilidades sociales que son básicas para la interacción social. El nivel de comunicación familiar depende de la flexibilidad y del tipo de apertura que tengan los adultos en la interacción con sus hijos. Olson, Russell y Sprenkle citados por Copez-Lonzoy, Villarreal-Zegarra¹ y Paz-Jesús (2016) sustentan que la comunicación familiar es la información que se intercambian entre sus miembros. Esta información es permanente, influyente porque afectan la organización, ya que por medio de la comunicación se permite regular la adaptación, la proximidad emocional y la reorganización dentro del ciclo vital familiar.

Satir (2002) considera a la comunicación como una sombrilla gigante que afecta todo lo que sucede a los seres humanos en la interacción, una buena y funcional comunicación es aquella donde el sujeto sabe hablar y escuchar; entonces

la comunicación es un factor que determina las relaciones que establece con el entorno sobre todo en la interacción entre los miembros del sistema familiar, estableciendo a la vez la retroalimentación.; en ese sentido una buena comunicación con los propios padres o cuidadores funciona como un factor preventivo para el desarrollo saludable de los jóvenes.

Finalmente, Olson citado por Cópez, Villareal y Paz (2017) dicen comunicación familiar de forma global, atribuyendo que es aquel acto que se transmite información, ideas, pensamientos y sentimientos entre los miembros de una familia, considerando la percepción de satisfacción respecto de la comunicación familiar, escuchar, expresión de afecto, discutir y negociar conflictos.

2.3.1.2. Formas de comunicación familiar.

Watzlawick (1989) menciona que las personas no originan la comunicación, sino que se participa en ella. Refiere además que, comunicarse es básico para la existencia humana, porque pone en evidencia a la persona, él (yo) y otro sujeto, (tú), es allí donde se produce la comunicación dialógica mediante la expresión humana, que es una forma donde se perciben signos, gestos y símbolos donde se van relacionando lo gestual buscando un equilibrio con las interpretaciones de los demás y al mismo tiempo consigo mismo en la escucha y la entrega (hablar). Por otro lado, está la comunicación abierta, que es la capacidad de defender activamente los derechos sin mancillar los derechos de otros. En tal sentido, este modo de comunicación permite dentro de la familia que los padres, así como los hijos, no se inhiban al momento de expresar sus opiniones con respecto a cualquier tema, transfiriendo ideas con un sentir igualitario, donde ambas partes reciben y otorgan información sin generar daño, es decir las opiniones se razonan, se defienden, pero con respeto sin provocar rechazo. En este diálogo las opiniones

familiares entre padres e hijos son muy importantes y legítimas, porque son escuchadas y tomadas en cuenta.

Por otra parte, Julca, Malpartida y Vargas (2013) argumentan que dentro de un contexto de relación familiar existe la comunicación evitativa, donde hay una carencia para la negociación o resolución de conflictos e inadecuados métodos de comunicación, entre padres e hijos; existe una tendencia a no tolerar o aceptar críticas, falta de tolerancia a las situaciones de crisis, es por ello la baja tolerancia y por ende se evitan enfrentamientos. Mayormente, son los padres quienes evaden sus responsabilidades utilizando diferentes medios como los dobles mensajes con el propósito de no dar respuesta al interlocutor, entonces las excusas se tornan comunes y al mismo tiempo dificultan la comunicación familiar.

En esta línea de formas de comunicación, Lozano (2003) hace mención a la comunicación no verbal conocida por la utilización de gestos, tono de voz, movimientos, distanciamiento, incluyendo a la temperatura, et. esta comunicación describe todos los acontecimientos de la comunicación humana que trascienden a las palabras habladas o escritas. Es importante aprender a interpretar las señales del lenguaje corporal para ser más conscientes de “como otros intentan dominar y manipular, si no que, además, nos lleva a darnos cuenta de que lo hacen también con nosotros y, lo más importante, nos enseña a ser más sensibles a los sentimientos y a las emociones de los demás” (Pease, citado por Cobos y Jurupe, 2013 p.11). Dentro de la comunicación no verbal se encuentra el paralenguaje, que es uno de los elementos básicos (Birdwhistell, 1970; Sebeok, Hayes & Bateson, 1972) constituyendo parte de la comunicación, su función primordial es reforzar o contradecir el lenguaje que se transite verbalmente, por ejemplo, cuando alguien dice: “siento tristeza” pero esta frase lo dice en un tono muy alegre por ende se

entenderá lo contrario; pero si otra persona dice: “siento miedo” con la voz entrecortada y con su cuerpo temblando, simplemente está reforzando la verbalización.

Núñez (2012) por su parte, hace mención a la comunicación afectiva que es de gran ayuda a los padres para formar hijos responsables, respetuosos de sí mismos y de los demás, con una adecuada autoestima e íntegros. Esta comunicación es neuralgia en cada etapa de la vida, por lo tanto, los padres hacia los hijos pueden comunicarse de manera afectiva, utilizando la empatía con una escucha genuina y de manera efectiva que conduzca a buscar salidas y soluciones, permitiendo una mejor relación entre padres e hijos. La función afectiva también es vital para la estabilidad emocional, la realización personal, la autoimagen; también tiene que ver con la necesidad de compatibilizar de modo social y personal, siendo el medio por el cual se emite y recibe información al interactuar con otras personas, denotándose también la afectividad, creando un intercambio funcional de información. Núñez, además, pone énfasis a la empatía, que es la capacidad de reconocer y de sentir lo que otra persona siente. El desarrollo de la empatía es clave para interactuar con los demás, considera el amor por el prójimo, los valores y ponerse en el lugar del otro.

En esta línea, Alucio y Revellino (2010), definen la asertividad como parte de un comportamiento de comunicación maduro, el actuar de la persona asertiva es no agredir ni someterse a la voluntad de otras personas (sumisión) sino más bien, expresa los sentimientos y creencias, defendiendo sus derechos sin lesionar o herir a otros. La asertividad ayuda en la capacidad para autoafirmar los propios derechos, evitando la manipulación por parte de los demás; supone un saber defender las propias necesidades frente a las exigencias de los demás, sin llegar a usar

conductas violentas o de otra índole lesiva. La persona asertiva sabe respetar a los demás sin dejar de respetarse a sí misma con sentimientos más estables y regulados, a diferencia de las personas inhibidas o agresivas; logrando tener un sentido de autonomía, alta autoestima y autosuficiencia racional. Otra forma muy importante es la congruencia, referida a la relación y coherencia que existe entre la comunicación verbal y no verbal al momento de interactuar con otros. Grinder y Bandler, (1994, p.21) señalan que la congruencia es “la relación lógica y coherente que se establece entre dos o más cosas”, es sinónimo de lógica, coherencia y sensatez, aso contrario sería incongruencia, incompatibilidad, discordia, inconsistencia, entre otros. En este sentido, en la comunicación la congruencia estaría en la armonía entre el pensar, el decir y el hacer (acción) de manera racional y responsable entre los miembros de la familia. El logro de la congruencia no es sencillo, sin embargo, cuando se logra en las relaciones familiares, estas se tornarán más claras y entendibles, generando un adecuado ambiente entre sus miembros.

2.3.1.3. Importancia de la comunicación familiar.

El proceso de la comunicación se refuerza continuamente en la vivencia, en cada uno de los diálogos que ocurren a diario en la familia, es por ello que, Barnlund citado por Tustón (2016) resalta la importancia en cuanto al dinamismo y el carácter cambiante de la comunicación. Esto implica que las personas se encuentran en permanente cambio desde que nace hasta que muere y son estos cambios los que afectan las formas y patrones de comunicación a lo largo de la vida, impactando a nivel personal, familiar y social. La comunicación familiar es considerada también como un proceso de intercambio e interacción continua porque se emiten varios significados al compartirse, experimentando satisfacción o recompensas. Así

también al compartir o relacionarse entre sí influye de manera significativa a cada integrante de la familia. Por lo cual se debe considerar que, mientras más similar sea el proceso de intercambio de información, mayores serán los niveles de satisfacción en las relaciones, aso contrario disminuirá el proceso de satisfacción y como resultado se puede iniciar situaciones problemáticas, sobre todo en ocasiones que se requiera de atención por parte de los involucrados.

Desde una perspectiva sistémica, Watzlawick citado por Arango, Rodríguez, Benavides y Ubaque (2016) menciona que, es inevitable dejar de comunicarse, todos los involucrados tienen un modelo propio de comunicación (metacomunicación). Por lo tanto, es imposible no comunicarse, todo comportamiento de interacción tiene un gran valor como mensaje en sí mismo y a su vez una forma de comunicación con los demás, esto significa que la comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional o de interacción.

Lo fundamental de la comunicación es que no solo hay un intercambio de información, sino al mismo tiempo se imponen conductas y las características que posee todo mensaje, siendo los aspectos referenciales y conativos, lo primero, es la información precisa que se transmite, contenido del mensaje llamada información; lo segundo son las conductas impuestas que se dan en el mensaje conocido como metainformación, es decir cómo se interpreta el mensaje y como este debe entenderse. En este entendimiento, la naturaleza de una relación depende de la secuencia de comunicación entre los participantes (observación, intercambio, interacción) para mantener la organización de la misma, considerando además que toda comunicación es digital y analógica. La comunicación digital se transmite mediante códigos (todo lo verbal) en cambio, la comunicación analógica implica todo

lo no verbal. Entonces, en la familia la comunicación es usada analógica como digitalmente. Otro intercambio comunicacional importante en la familia es la comunicación simétrica o complementaria, siendo relaciones fundamentadas en la igualdad o en la diferencia. La simetría significa que todos los participantes deben igualar su conducta recíproca en su interacción, por ejemplo, la comunicación entre hermanos. La comunicación complementaria se da mediante la conducta de uno de los miembros de la familia quien complementa la de su interlocutor, por ejemplo, la comunicación entre padres e hijos (Watzlawick citado Arango, Rodríguez, Benavides y Ubaque, 2016).

Por su parte, Arévalo (2015) dice que, las familias dentro de su interacción fijan reglas para la convivencia, que generalmente van acorde a los valores y normas que los orientan, se espera que estos valores puedan permitir que los hijos participen racionalmente en la discusión sobre ciertas reglas que implican tiempo libre, permisos, horarios, salidas, paseos, tareas de la casa, entre otros. Para que esto se logre, los padres deben tener un comportamiento flexible de acuerdo a las edades de sus hijos, manteniendo un diálogo con respeto, ya que una buena y adecuada comunicación es un gran influyente de las relaciones humanas, considerando la necesidad inherente del ser humano para expresar lo que piensa y siente. La familia al comunicarse se debe enfocar en la búsqueda de unidad, la paz, al crecimiento y desarrollo personal en sus diferentes ámbitos.

Para Crespo (2011), su importancia radica en que la comunicación sigue estudiándose en el espacio familiar, ya que allí es el origen de la comunicación grupal y social. La interrogante de cómo debe ser la comunicación en el contexto familiar debe ser respondida en el modo de atender a las habilidades de un diálogo donde se exprese con autenticidad y respeto a las necesidades como la distribución

de tareas, las normas, responsabilidades, peticiones, etc. el diálogo debe estar inmerso siempre las habilidades asertivas, la valoración a las opiniones, cuidando las palabras atendiendo a los gestos, a la postura, todo esto conllevará a los padres e hijos a tener una relación positiva tomando conciencia sobre el valor socializador de la familia. El espacio familiar es el primer sistema social en donde el ser humano se moviliza, dando sus primeras pautas de relación social que se debe adquirir bajo una interacción afectiva (Yubero, Bodoque y Larrañaga, 2006). Para Beltrán y Pérez (2000) cuando en la familia existen sentimientos positivos en la comunicación, se construyen relaciones respetuosas entre sus miembros. De este modo, los padres no pueden exigir respeto, si antes no han respetado a sus hijos jóvenes, debe haber reciprocidad en la forma de respetarse, creando un ambiente favorable, amable en el que se sienta tranquilidad y paz.

2.3.1.4. Clasificación de la comunicación familiar

En esta sección se describirá algunas clasificaciones de la comunicación familiar como sigue a continuación:

Gallego (2006) clasifica a la comunicación en dinámicas comunicativas que se dan en las familias, las cuales son: los mensajes verbales y no verbales, estos se dan mediante el contenido de la interacción, formando un todo dentro de la comunicación (lenguaje hablado, gestos, tono de voz, señales escritas, movimientos, etc.). Su uso se da con la finalidad de crear significados familiares, recreando realidades y significados diferentes en el acto de comunicar.

Las percepciones, sentimientos y cogniciones, el estado de ánimo, las emociones son elementos que participan constantemente en la comunicación e influyen significativamente en el proceso de comprensión e interpretación.

Los contextos en los que se desarrolla la comunicación, este detalle es muy importante para el autor porque la comunicación va de la mano con el ambiente cercano o distante, la cultura, el lugar, el contexto histórico, así como la disposición de los espacios. Esto abre paso a la comunicación entre padres e hijos con la comunidad.

Otro autor, como Gutiérrez (1977), argumenta que la comunicación familiar se da desde dos contextos: uno de ellos es el componente interno, como por ejemplo dialogar sobre los estudios, las amistades, las actividades de recreación, rituales, planificación y ejecución de proyectos de vida, costumbre, entre otros. El otro componente sería el externo, el cual está relacionado con aquella comunicación que se da entre la familia y la comunidad, toando en cuenta la proyección de la familia hacia lo social externo.

Moreira citada por Moré, Bueno, Rodríguez y Zunzunegui (2005) menciona una serie de clasificaciones que se dan en la comunicación de pareja y entre padres e hijos, aclarando que, si se percibe la presencia de un déficit en la comunicación que dificultará el funcionamiento familiar, a pesar de tratarse de familias generalmente estables; es por ello, la comunicación se clasifica de la siguiente manera:

Apertura: es aquella comunicación que se da a través de la conversación de temas diversos y la cantidad, la amplitud de los temas, de los cuales se discute o conversa. En esta conversación se espera que mientras uno habla, el otro escuche y viceversa, donde los participantes organizan consensos o desacuerdos, pero en armonía; aun en los conflictos más intensos, será posible un adecuado diálogo si prevalece el respeto buscando la comprensión y el entendimiento.

Intimidad: cada familia posee en la comunicación sus propios temas de significancia y profundidad mediante un diálogo fluido y en confianza entre sus miembros. Los temas de intimidad se refieren a los diferentes sentimientos que movilizan la unión, el acercamiento, el vínculo y la conexión; se espera que esta intimidad crezca en la convivencia y con el paso del tiempo a razón de la cantidad de experiencias que se comparten y al intercambio de opiniones y sentimientos a través de una comunicación honesta de confianza mostrando también los defectos como debilidades o miedos.

Reflexión: concierne la capacidad que tienen los participantes implicados en la relación con el propósito de concientizar y expresar los sentimientos y conflictos experimentados, incluye tener la capacidad para la negociación en actos disciplinarios llevados hacia la reflexión familiar. Es fomentar la expresión de los diversos sentimientos o emociones, sean positivas o negativas, que ayudarán en la convivencia de tipo funcional.

Constructividad: esta comunicación está enmarcada en la forma como se desarrollan las discusiones y la solución de los problemas que ocurren en el seno familiar. Los intercambios de información deben ser productivos y eficientes, permitiendo que el flujo de las relaciones familiares se desarrolle de manera óptima. La comunicación abarca una gran diversidad de elementos que traspasa únicamente las palabras y el lenguaje verbal.

Confianza: comunicación que produce sensación o sentimiento de bienestar al saber que se será atendido, escuchado y comprendido por el interlocutor. Un conjunto familiar eficiente es aquel que provoca la individuación y diferenciación de sus miembros, respetando las características personales y singulares de cada uno y fomentando constantemente la autonomía, generando un clima de seguridad y

confianza, aplicando una comunicación clara y directa, evitando dobles mensajes o ambiguos.

Lomov citado por Castro, Calzadilla y González (2017, p.21) clasifica a la comunicación en relación con las funciones sociales y formas de la comunicación que entran en ella, por su posición en el sistema de las relaciones y la cual regulan el crecimiento, el intercambio e influenciado por las tradiciones y normas morales de una sociedad. En ese sentido, Lomov otorga tres clasificaciones básicas de la comunicación, siendo: la informativa o cognoscitiva, la reguladora y la afectiva.

La informativa tiene que ver con transmisión y recepción de la información; la segunda, con la regulación de la conducta a partir de la influencia mutua, y la última, que tiene que ver con el contacto físico, los sentimientos, las expresiones de sentimientos y emociones que afirman hacen sentir al otro como un sujeto reconocido e importante dentro del grupo familiar.

En esta coyuntura, Lara (2015) dice que la comunicación es el conjunto de pautas de interacción que se establecen dentro de un tipo de familia, proponiendo la siguiente clasificación:

Comunicación en familias fóbicas: dadas por aquellas comunicaciones que se mantienen en un permanente estado de defensa o a la defensiva frente a la búsqueda incansable de la previsión y evitación a todas las amenazas o peligros eternos que podrían sufrir, deteriorando el ámbito de las energías en la construcción de una gran fuerza o "caparazón" con la finalidad de no ser dañados (evitar el dolor) creando limitantes con su entorno social independientemente de la fuente que lo emita.

Comunicación en familias obsesivas: su comunicación está direccionada en un sentido de la búsqueda constante de estrategias para la realización de ciertos

ritos o rituales que actúan como barreras protectoras. La característica más importante para estas familias es la rigidez en el cumplimiento excesivo de las reglas y normas, lo cual permite mantener pautas de interacción fijadas e inamovibles. Esta forma de comunicación rígida altera y limita el desarrollo personal en cualquier uso o intento de creatividad (espontaneidad) es refrendado por considerarse un atentado a la estabilidad de la familia.

Comunicación en familias somáticas: los miembros de la familia se comunican a través de su cuerpo, es como si sus cuerpos hablaran mediante sus "quejas". Esto se ocasiona porque los canales emocionales se hallan paralizados o bloqueados y la comunicación saludable no se pueden exteriorizar de manera clara, abierta, con sinceridad, entonces, es por medio del dolor que el cuerpo empieza a exteriorizar. Por un lado, algún integrante puede estar sintiendo que nadie lo escucha y por el otro que la familia lo está asfixiando evitando su autonomía y autorregulación.

Comunicación en familias enredadas: la familia se desarrolla mediante intrusiones en los pensamientos, sentimientos y acciones, respeto a la comunicación con los otros, es decir, un solo pensar, un solo sentir y un solo actuar (tipo clan) con sus interacciones externas. Los límites son muy frágiles, generando confusión en las funciones y los roles familiares. El uso de la autonomía y los espacios personales son casi nulos o ausentes. De forma individual aparecen muchos casos que no posibilitan el desarrollo de los aspectos de autonomía y de individualismo.

Comunicación en familias rígidas. Las formas de interacción en la familia se realizan bajo una estructura rígida, repetitiva y estereotipada de los mismos

modelos. Esta comunicación también puede darse en familias que son muy unidas y armoniosas en las que no existen otros problemas externos.

Según Marfisi citado por Campana, (2013) consideran a tres principales comunicaciones que se dan en la familia:

Pasivo o evitativa: es característico de las personas que aceptan todo lo que su interlocutor les dice sin considerar sus propias ideas y derechos, siendo una característica común, esta actitud es con la finalidad de agradar a su interlocutor; esto significa tener la incapacidad para autoafirmar los propios derechos, dejándose manipular por lo demás. Estas personas, sin duda, se desviven por otros, olvidándose incluso de sí mismas, con incapacidad de decir no a las demandas que van aún en contra de sus propios intereses personales o de otra índole.

Agresivo u ofensiva: esta comunicación se caracteriza en su uso, porque la persona se preocupa por defender a cualquier precio sus derechos, a diferencia de la comunicación pasiva, si no su modo de defender sus ideas o derechos es natural, es decir, fluye normalmente, pero acompañada de falta de respeto, con imposición no permitiendo modificar su comportamiento o conducta porque considera que es la única forma de hacer prevalecer sus derechos. Este comportamiento a largo plazo genera pérdida de autoestima, a veces presencia de problemas somáticos, tensión por no exteriorizar su opinión, también tienen la tendencia en algunas ocasiones a manifestar estallidos de agresividad. En su mayoría estas personas son rechazadas por su entorno por su conducta de forzar a los demás a ser cada a veces hostiles, lo que aumenta la agresividad.

Asertivo o abierto: esta es la comunicación más funcional y saludable que se puede dar en una familia. El sujeto se expresa de forma respetuosa tanto con sus mismos derechos, así como con los ajenos, es consciente de sus propias sus

características y las utiliza de forma racional; entonces, la persona logra defender sus derechos y expresar cualquier comentario o idea buscando la manera más adecuada o acertada.

La autora Satir (2002) sustenta que la convivencia familiar y su grado de salud está determinada por el aprendizaje y modelaje de la comunicación, sus patrones, la identificación de sus códigos y la observación total de sus componentes, lo cual produce el significado. Es importante entender el binomio de “atender”, el ser receptivo con apertura y “responder” a la emoción, contenido, al sentimiento, al significado proporcionado, respuestas (retroalimentación) con claridad, oportunidad, compromiso y afecto, a esto Satir considera cinco clasificaciones dentro de la comunicación familiar donde se compromete lo físico (toques) pensamientos y sentimientos, al momento de interactuar dentro de la convivencia.

Aplacador: dentro de esta interacción la persona busca que el interlocutor no se enoje y para que esto se logre hace lo posible por agradar siempre, nunca dice: no, con tal de ser aprobado; es como si dijera “todo lo que tú digas está perfecto, tu tranquilidad es lo primero”. Si no ocurre esto, la persona se sentirá inútil.

Culpador: esta comunicación es típica de una persona dictadora, rígida, quien actúa como un ser superior, como un tirano, rebajando a todo y a todos, se considera la persona más importante, es por ello que deben tomarlo en cuenta siempre.

Mantiene un actuar desmedido, atento a los actos de los demás, con la finalidad de culpar al otro justificando sus errores, es como si diría: “Nunca haces nada bien, el único que hace bien las cosas, aquí soy yo, yo soy el que manda”, sin

embargo, su interior está cargado de frustración y soledad de un ser que clama en realidad ser aceptado y querido.

Superrazonador: la persona que usa esta forma de comunicación se siente vulnerable, entonces, busca y usa palabras rebuscadas para restituir su valor, aunque no conozca el significado de lo que dice tratando de aparentar calma ante una situación determinada, no manifiesta ningún sentimiento y actúa en forma correcta y razonable, con frialdad e imperturbable, pero en su interior es vulnerable.

Distractor: usa un correlato parecido a las otras formas de la comunicación patrones, la persona en esta modalidad es como diría: “esto que digo no tiene sentido” con el propósito de ignorar la amenaza actuando como si no existiera en ese momento, su conducta es como un verdadero payaso, ya que dice cosas que no corresponden a la ocasión o palabras incongruentes al momento. En su dinámica interior existe una sensación de no importarle a nadie.

Congruente o renovador: esta forma de comunicarse es la más adecuada, porque la persona usa una comunicación asertiva, con aceptación y evitando la crítica, sino más bien siendo creativo, convirtiendo la capacidad de ser espontáneo y con nuevas direcciones hacia el realismo.

Otra clasificación de comunicación familiar es la de Barnes y Olson citado por Chávez (2018) quienes señalan que, la comunicación en el seno familiar se produce en distintas maneras y en diferentes contextos: entre los padres y los hijos y la comunicación entre los hermanos. Una buena comunicación promueve el desarrollo de competencias sociales en los integrantes de la familia, es por ello se considera tres dimensiones las cuales son:

Comunicación abierta: mantiene un lenguaje fluido, un intercambio de información clara, tanto instrumental como emocional. Los intercambios de puntos

de vista entre padres e hijos son de manera clara acompañada de empatía, con respeto y afecto, teniendo una connotación positiva y de protección.

Comunicación ofensiva: es dada por un lenguaje cargado de emociones negativas e hirientes hacia el interlocutor. La forma de comunicación inadecuada o faltando el respeto para defender sus derechos y los ajenos, tiene un carácter delictivo.

Comunicación evitativa: se caracteriza por mantener relaciones de desconfianza y distantes entre los padres hacia los hijos. En este caso, los hijos aceptan todo lo que sus padres le dicen sin tomar en cuenta sus propias opiniones y derechos, teniendo Deficiencias para la resolución o negociación de conflictos.

De las clasificaciones mencionadas, esta última es la que sustenta a la investigación por cumplir con los objetivos de la población de estudio.

2.3.2 Dependencia emocional

2.3.2.1 Definiciones

Norwood (2009, p.24) señala que la dependencia emocional no es equivalente a amar demasiado, tampoco a la frecuencia o sentir un amor genuino demasiado profundo por otra persona, sino, más bien, es obsesionarse y confundir esa obsesión por “amor”, permitiendo que “esta persona controle nuestras emociones y gran parte de nuestra conducta, esta forma de obsesión ejerce una negativa influencia en la salud y bienestar, y la persona que lo experimenta se siente incapaz de librarse de ello entendiendo que el amor es un profundo tormento”.

Larocca (2010) argumenta que la dependencia emocional es un “amor patógeno” hacia la otra persona, donde se pierde el objetivo incluso de la propia vida al estar pendientes del otro, con actitudes de control acompañados de

pensamientos reiterativos, es como que quisiera estar en la piel y saber lo que piensa y hace la otra persona.

Para Castelló (2005); Ojeda (2012) la dependencia emocional, sería como un patrón insistente de necesidades y demandas afectivas insatisfechas que buscan ser llenadas patológicamente con otras personas, dando lugar a relaciones de pareja desequilibradas, comportamientos excesivos de aferramiento y alto temor a la soledad, es así que se puede decir que la dependencia emocional que se origina en la niñez. La dependencia emocional es una enfermedad del ser humano porque carece de adaptación exitosa al interactuar afectivamente con los demás al no sentirse amado de manera adecuada por las personas o cuidadores más importantes en la niñez, generando una baja autoestima.

2.3.2.2. Teorías de la dependencia emocional.

a) *Teoría de la dependencia emocional como apego:* Bowlby (1980) es el autor quien da a comprender las características que presenta el apego inseguro, las cuales están conformadas por: el temor a la pérdida de la figura vinculada, búsqueda de proximidad y la protesta por la separación. Define el apego como un grupo de comportamientos o conductas instintivas en el niño caracterizado por la búsqueda permanente de cercanía, de proximidad con las figuras adultas que son significativas, más conocidas como “figuras de apego”, y a la restauración de mencionada cercanía en caso de perderlo. Observando el comportamiento manifiesto de los niños pequeños estamos ante una realidad. En este sentido, se comprende que el ser humano nace, está en esa búsqueda de proximidad que generalmente se produce con los padres o cuidadores, esta cercanía produce en del infante seguridad y confianza, y al sentir alejamiento lloran o buscan la forma de que los adultos retornen a su lado superando la distancia.

Esta actitud sería la base para las futuras relaciones amicales, afectivas u otra índole. Al sentir seguridad, el infante (indefenso) crecerá en un marco de confianza, tendrá un buen desarrollo tanto a nivel físico, emocional y social caso contrario, es decir, las conductas de apego no han sido desarrolladas adecuadamente, esto persistirá en la vida adulta, buscando de manera incisiva pertenecer a un grupo social asegurándose de protección a sus necesidades sociales o emocionales. En este corte, cada niño tiene su propia evolución o desarrollo integral y sus consecuencias a las formas de apego. Existen niños que han encontrado respuestas positivas del entorno a sus demandas de apego, lo que significa que han tenido adultos cercanos, atentos, preocupados por su bienestar, que han respondido a sus llamadas; pero, también existen niños con un historial de frustración debido a que los cuidadores han generado abandono con frecuencia, no han atendido a sus demandas o necesidades. A esto, por ejemplo, Castelló (2005) en su estudio encontró que la dependencia emocional de mujeres hacia sus parejas se debía a la carencia en el apego en la infancia; la misma que se vincula a conductas depresivas, ansiedad, hostilidad, baja autoestima, baja autoeficacia, escaso apoyo social y una pobre satisfacción con la vida.

b) Teoría de los marcos relacionales: Moral y Sirvent (2009) estos autores sustentan que la manera pensar de estas personas con característica de dependiente emocional se produce por el aprendizaje de relaciones y asociaciones que atribuyen ventajas sobreestimadas hacia la pareja, esto conlleva a la persona a relacionarse en función de cómo quiere que sean los otros en la relación y no como son de forma real o natural. Para las personas que conforman este tipo de pensamiento consideran que lo más importante de la vida son las relaciones con otros, podrían llegar a postergar actividades personales, académicas, entre otros,

por mantenerse siempre en compañía como elemento principal para el bienestar. En una relación de pareja, estas personas consideran que eso es lo más relevante y sobresaliente de la vida, descuidando las relaciones sociales, con amigos, o familiares, es decir, viven exclusivamente para la otra persona omitiendo sus otros sistemas de vida. Siguiendo esta línea, Villegas (2005) señala que la dependencia emocional parte en la etapa del enamoramiento y la conformación de la pareja, con expectativas y fantasías que son depositadas en la relación que genera la predisposición hacia la vulnerabilidad a la dependencia. Esta vulnerabilidad es característica de personas con cierta tendencia de pobre autoestima, intolerancia o miedo a la soledad, etc. Esta dependencia puede darse como con una determinada pareja, pero también pueden darse en todas las relaciones de pareja. El autor afirma además que, la dependencia es la consecuencia de la forma o manera como se establecen las relaciones respecto a simetría y complementariedad. Esta teoría se acomoda a la idea sistémica, ya que existe una base a la distribución de poder y nivel de complementariedad dentro de los llamados cuadrantes que son: cuadrante simetría complementaria o complementariedad, donde ambos tienen igual nivel de poder; cuadrante simetría deficitaria o déficit simétrico, ambos comparten poder, pero uno de ellos se muestra a veces deficitario; el cuadrante asimetría complementaria o complementariedad simétrica, es cuando uno de la diada disfruta de mayor poder, sin embargo, ambos se complementan; el otro cuadrante sería la asimetría deficitaria o déficit asimétrico, donde uno de ellos goza de mayor poder y recursos que el otro de la diada.

c) *Teoría área cognitiva*: esta teoría supone indagar los pensamientos, las reglas, normas filosóficas respecto a una relación en pareja, según Collins & Feeney (2004); Besser & Priel (2011) dicen que estas personas tienen generalmente un

sentir exagerado de temor a estar solos, pensamientos de desvalida personal al pensar que no son merecedores de recibir amor, cuando la pareja le es infiel justifica ese actuar, a veces se queja, pero a la vez lo defiende.

Esta teoría va de la mano con la teoría de los marcos relacionales, porque el sentir temor frente a la separación y el miedo a la soledad, se producen simultáneamente acompañados de pensamientos recurrentes que conllevan al desarrollo de estrategias relacionales de control para preservar a la pareja siempre cerca. Estas estrategias suelen ser expresiones afectivas inadecuadas, modificación o alteración de planes, búsqueda constante de atención y expresión emocional de forma impulsiva, agresión y manipulación. De esta manera, “las rumiaciones sobre posibles abandonos, el miedo a la soledad y las conductas que debe hacer para mitigar estos pensamientos, son los más comunes en este tipo de patrón” (Lemos y Londoño, 2006, p. 35).

d) *Teoría del área emocional*: Joel, MacDonald y Shimotomai (2011) señalan que una de las principales características de estas personas con comportamientos dependientes es la inestabilidad emocional en sus relaciones, son tendientes a presentar cambios emocionales inesperados, aumento en la frecuencia de conflictos con bajos niveles de regulación o control emocional anejando mecanismos de escape y evitación y escape, lo que dificulta más la conciencia o realidad de los problemas, su asimilación y consecuencias. Los sentimientos de inestabilidad que manifiestan son el miedo, rechazo, abandono, ira, pseudosimbiosis (no estar completo sin el otro) y culpa (Tavares y Zilberman, citado por Moral, Sirvent, Ovejero y Cuetos, 2018). Las personas que se encuentran en este estado emocional presentan preocupación, angustia, tristeza, la mayor parte del tiempo presentan miedo irracional y temor desproporcionado a estar solos, es por eso que

tienden a la ansiedad en situaciones que perciben alguna señal de amenaza de rechazo o alejamiento por parte del otro u otros. Perciben, además, a la soledad como algo aterrador, es por ello se puede explicar la conducta de mantener una pareja constante al precio que sea, poniendo en riesgo aun la propia vida. Cuando hay soledad, la respuesta a eso se da como desequilibrio, buscando una interacción socioafectiva, cuyas consecuencias pueden afrontarse de manera negativa o positiva, dependiendo del grado de control que tienen una persona sobre su carencia relacional (Montero y Sánchez, 2001).

e) *Teoría conductual cognitiva*: Anicama y Cols. Citados por Álvarez y Maldonado (2017) han desarrollado este modelo conductual cognitivo, donde explican a la dependencia emocional de manera jerárquica acumulativo expresada en diferentes etapas que tienen una respuesta específica incondicionada que se traducen en hábitos que cuando estos se asocian se convierten en rasgos, llegando a conformar en el cuarto nivel con nueve rasgos los cuales son: ansiedad por la separación, miedo a la soledad, apego a la seguridad, expresiones límites, abandono de planes propios, búsqueda de aceptación y atención, percepción de la autoestima, percepción de su eficacia e idealización de la pareja.

Estas conductas están señaladas por la expresión de intensas emociones y a complacer mediante la atención exclusiva a la pareja, dejando de lado necesidades e intereses personales en muchos casos de forma obsesiva, de la misma forma como se presenta un trastorno obsesivo-compulsivo (Collins & Feeney, 2004) así mismo, se ven reflejadas mediante llamadas, mensajes persistentes, revisión de redes sociales, revisión de objetos personales de la pareja, ente otros. Puede decirse entonces que estos comportamientos suelen ser el resultado de la evitación que la pareja realiza por lo experimentado, esto conlleva a que la persona

incremente pensamientos reiterados respecto a lo que está haciendo su pareja, incrementando la ansiedad por estar solo, estados emocionales de tristeza, angustia y preocupación constante. Otro de las conductas cotidianas en estas personas es la constante búsqueda de atención que asegure la permanencia de la pareja dentro de la relación que es parte central en la vida de este tipo de personas. Cuando la pareja toma distancia física o emocional, la persona generalmente busca una postura pasiva, sumisa o, en el extremo, la agresividad, ya que su objetivo primordial es mantener a la pareja a su lado (Bornstein, 1993).

f) *Teoría psicodinámica de la dependencia emocional*: como se sabe el psicoanálisis lleva a tomar en cuenta la vital importancia de las vivencias durante la infancia, en ese sentido la dependencia emocional está derivada de esa misma idea. Entonces, al momento de elegir a la pareja, el inconsciente se activa en esa elección, llevando a elegir a la persona que responda a las mismas características y estructura psicológica de uno mismo. En ese sentido, este enfoque dinámico dice que la dependencia emocional es un problema multifactorial, considerando no solo a los miembros de la relación por separado, sino a ambos como un todo, dándose tal como un sistema cuando la diada encajan cuáles piezas complementarias, sus actitudes a partir de ello son simultáneos e interactuantes (Avendaño y Sánchez, 2002).

2.3.2.3. Factores de dependencia emocional.

Castelló (2005) agrupa en cuatro factores que pueden determinar la dependencia emocional:

Carencias afectivas y relaciones insatisfactorias en fases muy tempranas de la vida: el vínculo afectivo se encuentra ausente desde las tempranas etapas de la

vida por parte de los padres o cuidadores, creando un concepto negativo de sí mismo, al no recibir el elemento positivo del afecto y de atención.

Mantenimiento de la vinculación y focalización excesiva en fuentes externas de la autoestima: se evidencia a través de una búsqueda intensa de cariño en la vida del que experimenta dependencia emocional, esto se ve reflejado en sus relaciones interpersonales, tanto amicales como de pareja, propiciando un abandono de sí mismo y una dedicación absoluta hacia los demás con la finalidad de ser de agrado y siempre ser aceptado, cubriendo así las necesidades de afecto.

Factores Biológicos: para el autor el componente del temperamento, la dotación de los genes y el género cumplen una labor importante en el establecimiento de la dependencia emocional. De otro modo, el pertenecer a un sexo, puede determinar el comportamiento, por ejemplo, en el caso de la mujer quien mantiene una vinculación afectiva mayor que el varón, podría también generar mayor dependencia emocional.

Factores Socioculturales: dentro del desarrollo cultural es importante considerar el juego de roles al margen de la cultura de cada uno dentro de la relación. En una cultura en donde la mujer suele ser, por un lado, mayormente empática, comprensiva y minuciosa, a diferencia de un hombre que puede tener mayormente características más individualistas, protectoras y agresivas; podría darse este comportamiento de dependencia o siendo una de las causas de la dependencia emocional. Entonces, el aspecto cultural sería otro posible factor determinante frente a este complejo comportamiento.

Entendiendo acerca del concepto de la dependencia emocional, Aiquipa (2012) describe siete factores, que además sustentan el presente trabajo de investigación, siendo los siguientes:

Miedo a la ruptura (MR): el sujeto experimenta temor ante la sola idea de que la relación de pareja, es por ello que se adoptan conductas y comportamientos destinados a perseverar la relación, usando diferentes medios como el negarse a la ruptura, intentos de ruegos o exhortaciones cargadas de presión sin importar cuan perjudicial pueda ser para la persona afectada de dependencia emocional.

Miedo e intolerancia a la soledad (MIS): la persona percibe sentimientos desagradables que se produce cuando la pareja ya no está, porque existe un distanciamiento pasajero o porque la relación se terminó definitivamente. Esto es ocasión de que la persona adopte cualquier tipo de conductas para lograr mantenerse ocupado en la mayoría del tiempo, negando la ruptura y no sentirse devastado (negación) además, negándose a encontrarse consigo mismo, ausencia de reconocimiento de lo que está pasando, acompañado de intentos desesperados por regresar a la relación o buscar otra pareja lo más pronto posible para así evitar la soledad.

Prioridad de pareja (PP): esto implica que la persona hace lo que fuera por mantener en primer lugar de importancia a la pareja, es decir, la relación está por encima de cualquier otro aspecto importante, incluyendo la persona misma (proyectos, metas, sueños), amigos, familia, hijos, hobbies, etc. Hay una consideración extrema hacia la relación como el centro de existencia, el sentido de vida o el objeto predilecto de toda atención merecida.

Necesidad de acceso a la pareja (NAP): son sentimientos o deseos de tener presente a la pareja en todo momento y circunstancia, de forma física o con los pensamientos, poniendo atención a las ideas de lo que hace, piensa o siente la otra persona.

Deseos de exclusividad (DEX): existe una tendencia a enfocarse en la pareja y tener un comportamiento de aislamiento progresivo de su entorno. Además, se espera que la otra persona también tenga la misma conducta o deseos de reciprocidad esperando que se haga lo mismo. Esto motiva a que la relación sea exclusiva, abandonando por completo las amistades e incluso la familia o actividades a fin.

Subordinación y sumisión (SS): se produce cuando el sujeto sobreestima las conductas, pensamientos, sentimientos y los intereses de la pareja, descuidando sus propios intereses y pensamientos personales acompañados de sentimientos de inferioridad y desprecio hacia sí mismo. Esta forma de actuar puede ser la base para que se tolere agresiones de la pareja justificando ese comportamiento.

Deseos de control y dominio (DCD): la persona está en una constante búsqueda activa de atención y afecto con la finalidad de capturar o tener el control de la relación de pareja, esto lo hace con el propósito de asegurar la permanencia de la relación, lo cual es generadora de bienestar y tranquilidad, a pesar de que la relación no sea funcional, su interés es únicamente tener el control y dominio de la misma.

2.3.2.4. Fases de la relación de pareja en personas dependientes

emocionales.

Castelló (2005) sostiene que, las personas con conductas de dependencia emocional tienen un repertorio o historial de parejas, aunque por lo general se enlazan con la misma persona (pareja del pasado) del mismo modo, se consideran dos tipos de relaciones, las relaciones significativas que se caracterizan por ser intensas y prolongadas y otras relaciones que suelen ser breves e irrelevantes, es decir poco significativas y pasajeras. Dada cualquiera de esos tipos se presenta un

ciclo que se mantiene en las relaciones de pareja de los considerados dependientes emocionales:

Fase de euforia: se caracteriza por poseer una conducta eufórica o ilusión desmedida de forma positiva en los periodos de inicio de la relación, expresando fascinación y admiración por el otro. Luego da paso a la sumisión y entrega excesiva hacia la pareja como recurso de mantenimiento, constancia, asegurando la relación a futuro. Esta euforia es expresada por la necesidad extrema del otro o el deseo permanente hacia la pareja.

Fase de subordinación: en esta fase se consolidan los roles dominante y subordinado, decisión, por un lado, está el que domina y por el otro lado el sumiso, quien tiene una actitud de subordinación dentro de la interacción de pareja. Esta subordinación se hace presente en todo ámbito y circunstancia de la relación, como en la planificación de quehaceres, anulación de los deseos y necesidades importantes de la vida; aceptando un papel inferior o irrelevante en la relación de pareja.

Fase de deterioro: la subordinación en esta fase es mayor, por lo tanto, la dominancia es más marcada. Este proceso es largo, lo que ocasiona el no disfrute de la relación del dependiente emocional, convirtiéndose en una víctima perfecta. En esta fase se propicia la evidencia de menosprecio, burlas, degradaciones sexuales, violencia física y psicológica hacia el dependiente emocional, ocasionando al mismo tiempo depresión y ansiedad, entre otros signos y síntomas.

Fase de ruptura y síndrome de abstinencia: se puede dar un estancamiento en la fase de deterioro, en donde se encuentre un punto en donde se paralice o generalmente ese deterioro puede ser objeto de rompimiento de la relación, siendo poco usual que la persona dependiente es quien termine la relación porque lo que

es común es que la respuesta dependiente emocional es evitar como sea ese rompimiento usando suplicas, buscar a la familia y amigos para que intervengan, buscar ayuda profesional, etc. Entonces es cuando la soledad, el dolor ante la ruptura, hace intentos por reanudar la relación, condicionando al denominado síndrome de abstinencia, caracterizado por los intentos de regresar con la pareja, desear verlo o hablar por cualquier medio, aumentando la esperanza de una posible reconciliación.

Fase de relaciones de transición: frente al síndrome de abstinencia manifestado mediante sentimientos de soledad y abandono, el dependiente emocional busca a otra persona para aplacar su dolor, pero, no lo complacerán por completo, esto hará que siga buscando a alguien interesante, a estas relaciones se le denominan de transición, ya que son personas pasajeras teniendo como finalidad sostener la situación hasta lograr encontrar a la persona con características esperadas.

Fase de recomienzo: esta fase se caracteriza porque la persona dependiente ha encontrado a su pareja con las características esperadas (egolatría, frialdad y distanciamiento) siendo esta nueva persona el centro de atención, al cual se someterá e idealizará a la relación.

Todas estas fases encasillan al sujeto dependiente emocional en un círculo vicioso, lo cual conlleva a perjudicar su entorno social, consigo mismo; otorgando una diferencia clara que tiene una relación de pareja adecuada, en la cual el vínculo auténtico y recíproco si existe, entonces otra vez regresa el proceso de duelo al término de la relación, el cual será progresivo mientras encuentre otra persona.

2.4. Definición de términos

- Etapa de noviazgo: es el conjunto de una serie de fases donde la primera es un periodo de encuentros, paseos, citas; la segunda etapa es la elección de la persona para iniciar una relación firme; la tercera etapa es el compromiso formal; la cuarta etapa se caracteriza por realizar los preparativos para la formación del nuevo hogar y la última y quinta etapa es el casamiento y la luna de miel (Hurlock citado por Tapia, 2008).
- Comunicación interpersonal: según Moyá (2016) esta comunicación está presente en los diferentes ámbitos del individuo que condicionan la forma de interactuar con los demás, donde además influyen las habilidades de socialización que forman parte de relacionarse y sentir.
- Cónyuge: Fernández (2017) dice que es un término señalado cuando las personas están unidas de manera formal o legal entre un varón y una mujer; que está sostenida por una serie de reglas, derechos y deberes autónomos; formando una unidad de la relación jurídica que une a ambos (compromiso mutuo contraído).
- Sistema: Es un conjunto de elementos oponentes que son interdependientes entre sí, que a la vez son un todo (Gallego, 2006).
- Familia: Hill citado por Gallego (2006) es una unidad básicamente circunscrita, que mantiene límites. Es una organización que se adapta para encontrar el equilibrio entre sus miembros, realizando tareas internas (integrantes) y externas (sociedad).
- Señorita: calificativo señalado para aquellas mujeres que se encuentran en una etapa de soltería que podrían estar comprometidas en una relación de pareja (Bernal, 2014).

- Adicción al amor: Cid (2009) lo define como una “necesidad de tener pareja y estar con ella de forma irresistible, preocupándose constantemente por complacer al otro y padeciendo un malestar arrasador ante una ruptura; se asemeja a la pareja del dependiente similar a una droga, refiriéndose a una adicción” (p.45).
- Relación de pareja: definido como un vínculo o relación de tipo afectivo amoroso entre dos personas, ya sean enamorados, novios, convivientes, esposos, etc. y que podría tener una duración de días o de muchos años (Aiquipa, 2012).
- Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día: Denominada “campo local que está compuesta por un conjunto de iglesias adventistas locales (zonales) en una determinada área geográfica que está organizada en armonía con los reglamentos de la Asociación General de la División de la Iglesia Adventista del Séptimo Día” (Steger y Peyeri, 2020, p.90).

2.5. Hipótesis de la investigación

2.5.1. Hipótesis general

- H1 Existe relación entre la comunicación familiar y dependencia emocional en la etapa de noviazgo en las señoritas de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.
- H0 No existe relación entre la comunicación familiar y dependencia emocional en la etapa de noviazgo en las señoritas de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.

2.5.2. Hipótesis específicas

- Existe relación entre la comunicación familiar y miedo a la ruptura en la etapa de noviazgo.

- Existe relación entre la comunicación familiar y miedo e intolerancia a la soledad en la etapa de noviazgo.
- Existe relación entre la comunicación familiar y prioridad de la pareja en la etapa de noviazgo.
- Existe relación entre la comunicación familiar y necesidad de acceso a la pareja en la etapa de noviazgo.
- Existe relación entre la comunicación familiar y deseos de exclusividad en la etapa de noviazgo.
- Existe relación entre la comunicación familiar y subordinación y sumisión en la etapa de noviazgo.
- Existe relación entre la comunicación familiar y deseos de control y dominio en la etapa de noviazgo.

Capítulo III

Materiales y Métodos

3.1. Diseño y Tipo de Investigación

3.1.1. *Diseño de la Investigación*

El diseño de esta investigación corresponde a un estudio no experimental, debido a que no se tiene control sobre las variables de estudio, limitándose a la observación de situaciones sin la manipulación del investigador. También, es una investigación de corte transaccional, cuya obtención de datos o recolección de la información se realiza en un solo periodo de tiempo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.1.2. *Tipo de Investigación*

El presente trabajo se encuentra bajo el enfoque cuantitativo, porque otorga resultados que pueden ser cuantificados de modo estadístico. Además, es descriptiva, debido se describen las conductas de los sujetos de estudio, es decir, cómo se manifiesta cierto fenómeno. También, es de tipo correlacional, porque establece relaciones de influencia de las variables, comunicación familiar y dependencia emocional (Monje, 2011).

3.2. Definición conceptual de las variables

3.2.1. *Comunicación familiar*

Es un conjunto de acciones que brinda información acerca de las ideas, pensamientos y sentimientos que se transmiten entre los miembros del sistema familiar. La comunicación familiar puede variar desde una comunicación caótica, hasta una comunicación bastante efectiva, donde generalmente es aceptada como

una de las más cruciales facetas de las relaciones interpersonales (Barnes y Olson citados por Cópez, Villarreal y Paz (2018).

3.2.2. Dependencia emocional

Es un fenómeno de tipo afectivo que se presenta en las relaciones de pareja, en la que persona con la característica de dependiente actúa bajo una búsqueda exagerada de afecto y quiere conservar o mantener la relación, mediante el uso de comportamientos insanos que van inclusive en contra del propio desarrollo personal y bienestar en general (Aiquipa, 2015).

3.2.3. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variables	Dimensiones	Definición	Ítems	Instrumentos	Calificación
Comunicación familiar	Comunicación abierta	Caracterizada por su expresión con respeto frente a los derechos personales y ajenos.	1,2,3,6,7,8,9,13,14,16,17	Escala de comunicación familiar (CA-M/CA-P), Barnes y Olson, (1982). adaptado por Bueno, Ucedo y Araujo (2018).	1= Nunca 2= Pocas veces 3=Algunas veces 4=Muchas veces 5=Siempre
	Comunicación ofensiva	Se caracteriza, por la forma de comunicación inadecuada o faltando el respeto para defender sus derechos y los ajenos.	5,12,18,19		
	Comunicación evitativa	La persona acepta todo lo que el interlocutor le dice sin tomar en cuenta sus propias opiniones y derechos.	4,10,11,15,20		
Dependencia emocional	Miedo a la ruptura – MR	Miedo a la disolución de la relación, acomodándose a ciertas conductas para seguir manteniendo la relación e intentos continuos para reanudar la relación en caso de ruptura.	5,9,14,15,17,22,26,27,28,29,31	Inventario de Dependencia Emocional (IDE). Aiquipa (2012)	Rara vez (0) Nunca es mi caso” (1) Pocas veces es mi caso (2) Regularmente es mi caso (3) Muchas veces es mi caso (4) Muy frecuente o siempre es mi caso (5)
	Miedo e intolerancia a la soledad – MIS	Sentimientos negativos frente a la ausencia pasajera o permanente de la pareja. Evitamiento de la soledad.	4,6,13,18,19,21,24,25		
	Prioridad de la pareja – PP	Poner en un lugar principal a la relación más que cualquier otra persona o aspectos de la vida.	30,32,33,35,37,40,43,45,4		
	Necesidad de acceso a la pareja – NAP	Mantener presente a la pareja de modo permanente ya sea en pensamientos o físicamente.	10,11,12,23,34,48		
	Deseos de exclusividad - DEX	Disposición a enfocarse en la pareja aislándose progresivamente del entorno social, esperando lo mismo de la otra parte.	16,36,41,42,49		
	Subordinación y sumisión – SS	Sobrevaloración de los comportamientos y sentimientos respecto a la relación acompañada sentimientos de inferioridad y desprecio hacia sí mismo.	1,2,3,7,8		
	Deseos de control y dominio – DCD	Búsqueda permanente de afecto y atención para lograr captar el control de la relación y asegurar su permanencia.	20,38,39,44,47.		

3.3. Población y muestra

3.3.1. Población

La población de estudio estuvo conformada por un grupo de señoritas, en condición de noviazgo de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Se consideró a las Iglesias principales de la Misión: Tarapoto Central (20), Rioja Central (19), Capironal (10), Yurimaguas A (15), Tarapoto Sur (18), Villa Unión (10), Nueva Cajamarca A (10), Nueva Cajamarca B (7), Soritor (6), Chachapoyas Central (12), Moyobamba central (11) y Juanjuí A (8).

3.2.2. Muestra

Para determinar la muestra, se efectuó un muestreo no probabilístico e intencional, mediante criterios de inclusión y exclusión, a juicio del investigador (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Siendo 141 mujeres en edades de 18 a 30 años.

3.4.1. Criterios de Inclusión:

- Mujeres solteras en etapa de noviazgo que pertenecen a la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- Mujeres solteras en etapa de noviazgo que se encuentran en edades de 18 hasta los 30 años.
- Mujeres solteras en etapa de noviazgo que no tienen hijos.
- Mujeres solteras en etapa de noviazgo que acepten participar de la investigación

3.4.2. Criterios de Exclusión

- Mujeres solteras en etapa de noviazgo que no pertenecen a la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

- Mujeres solteras en etapa de noviazgo que no se encuentren en el rango de edades entre 18 hasta los 30 años.
- Mujeres solteras en etapa de noviazgo que tienen hijos.
- Mujeres solteras en etapa de noviazgo que no acepten participar de la investigación.

3.5. Proceso de recolección de datos

En primer lugar, se procedió a pedir el permiso correspondiente a la autoridad o líder responsable de la Misión Nor Oriental, luego se procedió a encuestar, previo consentimiento informado en el segundo semestre del año 2021, de forma física los sábados por la tarde y virtual, vía correos electrónicos. Los instrumentos usados fueron los siguientes:

3.5.1. Escala de comunicación familiar (CA-M/CA-P)

Diseñada por Barnes y Olson (1982) y adaptada por Araujo-Robles, Ucedo-Silva, y Bueno-Cuadra (2018). La escala original está compuesta por 20 ítems e informa sobre el tipo de comunicación existente entre adolescentes y padres de familia. Las respuestas van de 1 (nunca) a 5 (siempre). La escala original también presenta una estructura de dos factores que se refieren al grado de apertura y a la presencia de problemas en la comunicación familiar, teniendo las dimensiones: Comunicación abierta, ofensiva y evitativa. La administración se puede hacer de forma individual o colectiva, su tiempo de aplicación es entre 9 a 11 minutos. La población a la que va dirigida son adolescentes mediante una codificación de una estructura de dos factores que se refieren al grado de apertura y a la presencia de problemas de comunicación familiar. Sin embargo, en la muestra española, validado Musitu y Cols. (2004) la escala presenta una estructura factorial de tres factores para el padre y la madre separadamente: comunicación abierta, comunicación

ofensiva y comunicación, obteniendo una puntuación estadística de alfa de Cronbach 0.80 y 0.90 respectivamente. En el Perú este instrumento ha sido validado por Bueno, Ucedo y Araujo (2018) en jóvenes universitarios en edades entre los 16 hasta los 28 años. Esta adaptación se realizó mediante el cálculo del alfa de Cronbach. Para la versión de comunicación con el padre se obtuvo un valor total de 0.89 para apertura. Para la versión de comunicación con la madre los valores de alfa un total de 0.86. Con ello se confirma la confiabilidad y la validez de este instrumento. Este instrumento también se puede utilizar en formato para padres. Para ello basta sustituir el término madre por el de pareja.

3.5.2. *Inventario de Dependencia Emocional (IDE).*

El instrumento contiene 49 ítems, fue creado en el año 2010 por el psicólogo peruano Aiquipa, cuyo material se puede aplicar de manera individual y colectiva a hombres y mujeres en edades de 18 años a más, de diferentes estatus económicos. Tiene como objetivo medir el nivel de dependencia emocional considerando siete dimensiones: miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión y deseos de control y dominio. Para su interpretación, se considera baremos percentilares para la puntuación total y para cada dimensión en cuatro niveles: bajo o normal (1-30), significativo (31-50), moderado (51-70) y alto (71-99). La forma de respuesta está dada en un en formato de Likert: rara vez o nunca es mi caso (1), pocas veces es mi caso (2), regularmente es mi caso (3), muchas veces es mi caso (4), muy frecuente o siempre es mi caso (5). La confiabilidad se obtuvo a través del método de consistencia interna de los coeficientes alfa de Cronbach de 0.965. La validez de contenido se realizó por criterios de jueces, entre ellos tres

psicólogos clínicos, un médico psiquiatra, un psicólogo experto en la elaboración de pruebas psicométricas.

3.6. Procesamiento y análisis de datos

Para realizar el procesamiento y análisis cuantitativo de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 24. Asimismo, se empleó la estadística descriptiva e inferencial mediante el análisis correlacional, con el propósito de describir los datos y las puntuaciones obtenidas por cada variable a través de diversas tablas de distribución de frecuencias. Se hizo uso de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogórov-Smirnov (K-S), en la que se evidencia que las variables del estudio presentan una distribución no normal ($p < 0.05$), puesto que el coeficiente obtenido no es significativo. Por tanto, se procedió a utilizar un análisis estadístico no paramétrico, mediante la prueba de rho de Spearman.

Capítulo IV

Resultados y discusión

4.1. Resultados

4.1.1. Análisis descriptivos sociodemográficos

En la tabla 2 se aprecian los datos sociodemográficos de la población del estudio. El 55.9 % de participantes oscila entre 18 a 21 años y el 44.1 % entre 22 a 25 años. El 2.8 % vive con su padre, el 10.3 % con su madre y el 11.7 % sola. El 10.3 % se encuentra en primaria, el 25.5 % en secundaria y el 64.1 % en superior. Por último, el 2.1 % proviene de la Costa, el 7 % de la Sierra y el 97.2 % de la Selva.

Tabla 2

Análisis sociodemográfico de la población de estudio

		n	%
Edad	18 a 21 años	64	44.1%
	22 a 25 años	81	55.9%
Vivo con	Ambos padres	109	75.2%
	Solo padre	4	2.8%
	Solo madre	15	10.3%
Nivel de instrucción	Sola	17	11.7%
	Primaria	15	10.3%
	Secundaria	37	25.5%
Lugar de procedencia	Superior	93	64.1%
	Costa	3	2.1%
	Sierra	1	0.7%
	Selva	141	97.2%

4.1.2 Análisis descriptivo de las variables de estudio

4.1.2.1. Niveles de comunicación familiar.

En la tabla 3, se aprecia que el 51 % de participantes tiene un nivel medio de comunicación familiar, el 24.8 % presentan un nivel bajo y el 24.1 % evidencia un nivel alto. Respecto a las dimensiones, el 24.1 % muestra un nivel bajo en la comunicación abierta, en tanto que el 58.6 % evidencia un nivel medio en la comunicación ofensiva. Finalmente, el 21.4 % evidencia un nivel alto en la dimensión de comunicación evitativa.

Tabla 3

Niveles de comunicación familiar

	Bajo		Medio		Alto	
	N	%	n	%	n	%
Comunicación familiar	36	24.8%	74	51%	35	24.1%
Comunicación abierta	35	24.1%	74	51%	36	24.8%
Comunicación ofensiva	38	26.2%	85	58.6%	22	15.2%
Comunicación evitativa	37	25.5%	77	53.1%	31	21.4%

4.1.2.2. Niveles de dependencia emocional

En la tabla 4 se presentan los niveles de dependencia emocional, en donde el 51.7 % evidencia un nivel medio, el 22.8 % nivel alto y el 22.5 % un nivel bajo. Respecto a la dimensión, miedo a la ruptura, se aprecia que el 26.2 % presenta un nivel bajo y el 56.6 % un nivel medio en la dimensión, miedo e intolerancia. Asimismo, en la dimensión prioridad de la pareja, el 18.6 % evidencia un nivel alto y un 29.7 % un nivel bajo en la necesidad de acceso a la pareja. Además, se observa que el 53.1 % muestra un nivel medio en deseos de exclusividad y un 44.1 % un nivel medio en subordinación y sumisión. Finalmente, un 28.3 % muestra un nivel bajo en los deseos de control y dominio.

Tabla 4*Niveles de dependencia emocional*

	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Dependencia emocional	37	22.5%	75	51.7%	33	22.8%
Miedo a la ruptura	38	26.2%	73	50.3%	34	23.4%
Miedo e intolerancia	37	25.5%	82	56.6%	26	17.9%
Prioridad de la pareja	37	25.5%	81	55.9%	27	18.6%
Necesidad de acceso a la pareja	43	29.7%	73	50.3%	29	20%
Deseos de exclusividad	41	28.3%	77	53.1%	27	18.6%
Subordinación y sumisión	45	31%	64	44.1%	36	24.8%
Deseos de control y dominio	41	28.3%	78	53.8%	26	17.9%

4.1.3. Prueba de normalidad de las variables de estudio

Para efectuar los análisis correlacionales y contrastar las hipótesis planteadas, se realizó la prueba de normalidad para determinar si las variables presentan una distribución normal. En la tabla 5, se aprecia los resultados obtenidos de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogórov-Smirnov (K-S), la cual muestra una distribución no normal ($p < 0.05$) de las variables, es decir, el coeficiente obtenido no es significativo. Por tanto, se procedió a utilizar la prueba de rho de Spearman.

Tabla 5*Prueba de normalidad para las variables de estudio*

Variables	Dimensiones	Media	D.E.	K-S	P
Dependencia emocional	Dependencia emocional	140.83	63.570	.149	.000
	Miedo a la ruptura	23.07	15.517	.154	.000
	Miedo e intolerancia a la soledad	23.07	10.612	.161	.000
	Prioridad de la pareja	25.79	13.00	.162	.000
	Necesidad de acceso a la pareja	18.82	7.26	.121	.000
	Deseos de exclusividad	14.43	7.00	.154	.000
	Subordinación y sumisión	13.19	4.80	.119	.000
Comunicación familiar	Deseos de control y dominio	14.50	7.06	.148	.000
	Comunicación familiar	114.63	26.38	.081	.020

4.1.4. Análisis inferencial de las variables de estudio

En la tabla 6 se presentan las correlaciones entre las variables, comunicación familiar y dependencia emocional con sus dimensiones. Se encontró relación negativa, débil y no significativa ($Rho=-.149$, $p=.074$), entre la comunicación familiar y la dependencia emocional. Asimismo, una relación negativa, débil y no significativa ($Rho=-.143$, $p=.086$), entre la comunicación familiar y la dimensión miedo a la ruptura; una relación negativa, débil y no significativa ($Rho=-.160$, $p=.055$), entre la comunicación familiar y la dimensión, miedo e intolerancia a la soledad; además, una relación negativa, débil y no significativa ($Rho=-.138$, $p=.097$) entre la comunicación familiar y la dimensión prioridad de la pareja; una relación negativa, débil y no significativa ($Rho=-.157$, $p=.059$), entre la comunicación familiar y la dimensión de necesidad de acceso a la pareja; una relación negativa, débil y no significativa ($Rho=-.145$, $p=.082$), entre la comunicación familiar y la dimensión deseos de exclusividad; una relación negativa, débil y significativa ($Rho=-.175$, $p=.035$), entre la comunicación familiar y la dimensión, subordinación y sumisión. Finalmente, una relación negativa, débil y no significativa ($Rho=-.143$, $p=.087$) entre la comunicación familiar y la dimensión, deseos de control y dominio.

Tabla 6

Correlación entre las variables de estudio

	Comunicación familiar	
	Rho	P
Dependencia emocional	-.149	.074
Miedo a la ruptura	-.143	.086
Miedo e intolerancia a la soledad	-.160	.055
Prioridad de la pareja	-.138	.097
Necesidad de acceso a la pareja	-.157	.059
Deseos de exclusividad	-.145	.082
Subordinación y sumisión	-.175	.035
Deseos de control y dominio	-.143	.087

4.2. Discusión de resultados

En concordancia con el objetivo general, se encontró que existe una relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dependencia emocional ($Rho=-.149$, $p=.074$), lo cual significa que a mayor comunicación familiar menor será la dependencia emocional; es decir, mientras exista un conjunto de acciones que brinden una adecuada información la posibilidad de búsqueda exagerada de afecto o comportamientos insanos para mantener la relación será menor, pero de intensidad débil. Según Daudinot (2012) la comunicación familiar es como proceso vital importante que detalla el modo de vida del núcleo familiar, donde se puede manifestar cada una de las necesidades fundamentales de convivencia, pudiendo una predominación notable en la formación y desarrollo de cualidades del carácter, valores, metas y sentimientos, entonces, si la comunicación familiar es positiva, el núcleo familiar tiende a la funcionalidad, sin embargo, si se mantienen estilos de comunicación negativos el núcleo familiar tiende al problema y las crisis sucesivas (Álvarez, 2010). A esto, Goleman (2006); Bornstein (2011) atribuyen que las colaboraciones parentales (en cualquier cultura) señaladas por una comunicación autoritaria o de sobreprotección está asociada con la dependencia tanto en chicos, jóvenes y adultos. Estas interrelaciones provocan que los hijos no tengan la función de tener comportamientos independientes y autónomos. De esta manera, la dependencia emocional perjudica la comunicación en las interrelaciones de pareja al evidenciarse patrones de comportamientos, en donde se busca principalmente la atención alternada en discusiones sucesivas y ausencia o carencia del parentesco afectivo (Izquierdo y Gómez, 2013). En esta misma línea, Bornstein et al. (2004) señalan que, la dependencia emocional está vinculada con la carencia de confianza en sí mismo/a, (baja autoestima) acompañada de ansiedad de división,

expresión emocional exagerada, averiguación de atención constante, depresión frente al desamparo o disolución, mala calidad de la interacción de pareja, ideas distorsionadas, intentos de suicidio y maltrato de pareja.

Según el primer objetivo, se halló que existe una relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión miedo a la ruptura ($Rho=-.143$, $p=.086$), lo cual indica que a mayor comunicación familiar menor será el miedo a la disolución de la relación de pareja con ciertas conductas negativas para seguir manteniéndose en la relación, Sartori y De La Cruz (2014) encontraron a un 80 % de individuos con dependencia emocional de pareja y medias más altas de dependencia emocional de pareja en damas con estado civil solteras, a diferencia de estado civil casadas, convivientes y divorciadas. Vigo (2019) en su estudio no encontró relación con los factores de dependencia emocional: miedo a la ruptura, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, considerándose que dichos factores no son medidos dentro de las características socioambientales de la escala del clima social familiar.

Respecto al segundo objetivo específico, se encontró que, existe una relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión, miedo e intolerancia a la soledad ($Rho=-.160$, $p=.055$), implicando que a mayor comunicación familiar menor será el miedo a sentir sentimientos negativos frente a la ausencia momentánea de la pareja. En esta parecida dirección, López-Martínez, Montero-Montero, Moreno-Ruiz, Martínez-Ferrer (2019) mostraron que los adolescentes con baja violencia entre padres e hijos obtuvieron puntuaciones más bajas en comunicación familiar, ofensiva y evasiva. Las puntuaciones más altas fueron para los que poseen una comunicación familiar positiva y la dimensión reparación emocional es más alta en mujeres que varones. Por su parte, Vigo

(2019) encontró relación entre el clima social familiar y miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja y deseos de control y dominio. Esto significa que, a mayor apoyo, compenetración, expresión afectiva, unión, actividades de recreación, organización y control dentro de la dinámica familiar, menor característica de la dependencia emocional.

En referencia al tercer objetivo específico, se reportó que existe una relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión prioridad de la pareja ($Rho=-.138$, $p=.097$), esto indica que a mayor comunicación familiar menor será la necesidad de poner como prioridad o principal a la pareja que cualquier otra persona u otros aspectos de su vida. De este modo se subrayan la importancia de proporcionar una mejor definición de bienestar, así como de atribuir un mayor valor a la importancia de las relaciones románticas; se debe asignar más grandes esfuerzos empíricos, educativos y comunitarios al desarrollo romántico en los periodos previos a la edad adulta se estima ocupaciones elementales para fomentar la paz de los adolescentes (Gómez-López, Viejo, & Ortega-Ruiz, 2019).

En cuanto al cuarto objetivo específico, se encontró que existe una relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión necesidad de acceso a la pareja ($Rho=-.157$, $p=.059$), significando que a mayor comunicación familiar menor será la necesidad de mantener en todo momento presente a la pareja ya sea en pensamientos o de forma física. De este modo, Villamoral, Sirvent, Ovejero y Cuetos (2018) definen el perfil del dependiente emocional como propio de sujetos que experimentan desajustes afectivos a modo de sentimientos negativos (soledad, tristeza, desánimo, culpa, etcétera.) en compañía de anhelos de autodestrucción, vacío e inestabilidad. Además, muestran una dependencia pura, es decir, modo de depender de una persona en subordinación,

con esperanza insoportable de estar al lado del individuo de quien se es dependiente.

Respecto al quinto objetivo específico, se reportó que existe una relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión deseos de exclusividad ($Rho=-.145$, $p=.082$), es decir, a mayor comunicación familiar menos deseos de exclusividad. A esto, Cabanillas (2016) argumenta que la dependencia emocional en los varones se ubica en un mayor porcentaje (50 %) en el nivel bajo o promedio, y las mujeres se ubican en un mayor porcentaje (34,8 %) en el nivel muy alto, lo que estaría corroborando que la comunicación familiar es muy importante en ambos géneros. De otro modo, Álvarez y Maldonado (2017) encontró una relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la dependencia emocional, dicha relación es inversamente proporcional, lo que significa que un deficiente funcionamiento familiar se asocia con una mayor dependencia emocional.

Respecto al sexto objetivo específico, se evidenció que existe una relación negativa, débil y significativa entre la comunicación familiar y la dimensión subordinación y sumisión ($Rho=-.175$, $p=.035$), implicando que a mayor comunicación familiar menor será la necesidad de sobrevalorar los sentimientos de la relación incluyendo el desprecio hacia sí mismo, esta relación tiene un nivel de significancia a diferente de los demás objetivos, Emler, Ohana, y Dickinson, citado por Estévez, Murgui, Moreno y Musito (2007) hallaron que, los problemas de comunicación con los padres quienes son figuras de autoridad informal influyen en el desarrollo de una actitud negativa en los hijos hacia otras figuras de autoridad formal del entorno social, incitando a la vez conductas violentas al momento de comunicarse con sus pares u otros. En ese sentido, las familias que comparten los

mismos esquemas de comunicación familiar parecen estar de consenso en otras magnitudes de la vida familiar (Fitzpatrick & Ritchie, 1994), sin embargo, Huamán y Mercado (2018) no encontraron relación entre clima social familiar y miedo a la ruptura, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación/sumisión, deseos de control y dominio; También se encontraron una relación negativa y altamente significativa entre prioridad a la pareja y clima social familiar, es decir, a menor compenetración, unión o expresividad, falta de autonomía e inseguridad, se realicen menos actividades como familia, se producirá mayor prioridad a la pareja.

Respecto al séptimo objetivo específico, se encontró que existe una relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión, deseos de control y dominio ($Rho=-.143$, $p=.087$), esto explica que, a mayor comunicación familiar menor es la posibilidad de buscar permanentemente afecto y atención por parte de la pareja a fin de asegurar y controlar la permanencia de la misma. Huanqui (2018) sustenta que hay una correlación significativa débil entre el clima social familiar y la dependencia emocional hacia la pareja, aquello significa, a niveles bajos de clima social familiar habrá más grandes niveles de dependencia emocional hacia la pareja, además, que los niveles de correlación entre clima social familiar y dependencia emocional hacia la pareja varían de consenso al género, el sexo masculino obtuvo una más grande correlación negativa de estas cambiantes comparativamente al sexo femenino generando desestabilidad emocional más que nada en las féminas.

Es importante resaltar algunas razones por cuáles las correlaciones en esta investigación son débiles y no significativas. Un elemento podría ser, el factor valía personal o autoestima, tal como lo señala Buist, Dekovi, Meeus, & van Aken (2004)

quienes argumentan que una vez que hay inconvenientes de comunicación, o sea, los hijos perciben una comunicación negativa, crítica constante, mensajes poco claros, entonces la autoestima familiar y apoyo de los miembros de su familia se verán disminuidas. También Castelló (2005) sustenta que, las personas que tienen dependencia emocional se acostumbran a tener necesidad desmesurada por el otro (deseo de estar cerca de manera persistente hacia él o ella), anhelos de excepcionalidad en la interacción, prioridad por estar cerca a la pareja descuidando cualquier actividad o cosa, idealización con expectativas altas hacia la pareja, interacciones fundamentadas en la sumisión y la subordinación, temor a la separación. Por otra parte, también podría deberse a la variable violencia, Hirigoyen (2006) agrega que la dependencia emocional es una consecuencia del dominio y la manipulación que se da en la pareja violenta, esto crea una singular adicción a la pareja, creando de ayuda al mecanismo neurobiológico y psicológico para evitar sufrir y tener un cierto sosiego a corto plazo que a la vez alimenta la justificación a seguir en la relación. Del mismo modo, Aiquipa (2015) encontró en su investigación que, existe relación estadísticamente significativa entre las variables dependencia y violencia de pareja. Deza (2012) refiere que la permanencia de la dama en interacciones violentas es la expectativa de amor romántico que tiene sobre una interacción de pareja, esto lo incentiva a depender del otro y ajustarse ciegamente, postergando inclusive sus propios intereses, disculpa y justifica todo en nombre del amor; es como una consagración a la paz del otro y hace lo cual sea para eludir que la pareja lo abandone, sintiendo que nada vale tanto como dicha interacción; Lo cual más le sacia es pensar una y otra vez en la pareja inclusive, descuidando su trabajo, análisis, ingerir o descansar; asumiendo la inexistencia de cualquier defecto y es por

esto está disponible a cualquier sacrificio por amor al otro, sumando a esto una baja autoestima y desvalorización personal.

Otro aspecto relevante puede ser la resiliencia, Carr (2012) encontró que, desempeño familiar de las personas (medido por el modelo Circumplejo) era el predictor más profundo de la resiliencia, debido a lo cual las personas de familias caracterizadas por un equilibrio entre cohesión y flexibilidad, comunicación abierta y un sentido general de satisfacción con el núcleo familiar fueron más resistentes. Personas de familias con más la adversidad caracterizaba a sus familias como menos funcionales en términos de su cohesión. Estévez, Chávez-Vera, Momeñé y Olave (2018) encontraron que la impulsividad se relaciona de manera positiva con el hecho de evadir, estar solo, la interacción asimétrica, la necesidad de agradar a los otros, el permiso de los papás y el trauma infantil. Del mismo modo, muestra cómo el permiso de los papás, la autosuficiencia y el resentimiento hacia los papás y el trauma infantil tienen la posibilidad de adivinar la dependencia emocional. Además, se observa cómo la interacción entre el apego y el comportamiento impulsiva está mediada con la dependencia emocional y aprecia diferencias en medio de tres las cambiantes (impulsividad, ansiedad, apego) con base al género.

Una limitación del estudio fue la dificultad para encontrar investigaciones de la dos variables de estudio juntas y sus respectivas dimensiones; por lo que este aporte servirá para continuar confrontando asertivamente desde varias vertientes la comunicación familiar como pilar fundamental en las relaciones funcionales.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

Respecto a los datos obtenidos sobre la relación entre la comunicación familiar y la dependencia emocional en la etapa de noviazgo de las señoritas de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021, se concluye:

- a. Existe relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dependencia emocional ($Rho = -.149$, $p = .074$), en las señoritas de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.
- b. Existe relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión miedo a la ruptura ($Rho = -.143$, $p = .086$), en las señoritas de Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.
- c. Existe relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión miedo e intolerancia a la soledad ($Rho = -.160$, $p = .055$), en las señoritas de Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.
- d. Existe relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión prioridad de la pareja ($Rho = -.138$, $p = .097$), en las señoritas de Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.

- e. Existe relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión necesidad de acceso a la pareja ($Rho=-.157$, $p=.059$), en las señoritas de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.
- f. Existe relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión deseos de exclusividad ($Rho=-.145$, $p=.082$), en las señoritas de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.
- g. Existe relación negativa, débil y significativa entre la comunicación familiar y la dimensión subordinación y sumisión ($Rho=-.175$, $p=.035$), en las señoritas de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.
- h. Existe relación negativa, débil y no significativa entre la comunicación familiar y la dimensión deseos de control y dominio ($Rho=-.143$, $p=.087$), en las señoritas de la Misión Nor Oriental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el año 2021.

5.2. Recomendaciones

- a. Promover el uso de ambos instrumentos por tener una adecuada confiabilidad, ya que miden las variables estudiadas con objetividad.
- b. Ampliar la unidad de análisis involucrando a las parejas, con la finalidad de poseer mayor información valiosa para la investigación.
- c. Elaborar programas, talleres y seminarios, a fin de seguir promoviendo la comunicación familiar tanto efectiva como afectiva.

- d. Las instituciones educativas cristianas deben seguir promoviendo herramientas de prevención en los adolescentes, a fin de lograr la autonomía afectiva y mantener relaciones afectivas funcionales.
- e. A las mujeres de la Institución. Al recibir los resultados de la investigación deben identificar y buscar ayuda necesaria con especialistas en el área.
- f. Capacitar a los jóvenes, con especialistas para prevenir relaciones insanas y dependientes.
- g. Para futuras investigaciones se deja la posibilidad de seguir trabajando la variable dependencia emocional con otras variables como apego, autonomía personal, autoestima, violencia y resiliencia.

Referencias

- Araujo-Robles, E. D., Ucedo-Silva, V. H. y Bueno-Cuadra, R. (2017). Validación de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente en jóvenes universitarios de Lima. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12(1), 253-272. doi: <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.12.560>
- Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del Inventario de Dependencia Emocional – IDE. *Revista IIPSI*, 15 (1), 133-145. Recuperado de https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v15_n1/pdf/a8v15n1.pdf
- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(2), 412-437. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v33n2/a07v33n2.pdf>
- Avendaño, A. y Sánchez, J. (2002). La dependencia emocional en las parejas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 4(1), 91-97. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4540982>
- Arévalo, E. (2015). Construcción y validación de la escala de comunicación intrafamiliar (ECI-EAL). *Pueblo Cont*, 26(2), 1-15. Recuperado de [file:///C:/Downloads/327-1174-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Downloads/327-1174-1-PB%20(1).pdf)
- Arango, M., Rodríguez, A., Benavides, M. y Ubaque, S. (2016). Los axiomas de la comunicación humana en Paul Watzlawick, Janet Beavin, Don Jackson y su relación con la Terapia Familiar Sistémica. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(1), 33-50. Reuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/268189556.pdf>
- Álvarez, S. y Maldonado, K. (2017). *Funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiantes universitarios* (Tesis de grado). Universidad

Nacional de San Agustín. Recuperada de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/4785/PSaldesk.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Álvarez, B. (2010). Interacción familia-escuela. Análisis de contenido sobre el discurso de docentes y familias (Investigación desarrollada en Centros Educativos de Ecuador). *REOP*, 21(2), 320-334. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/260284908_Interaccion_Familia-Escuela_Analisis_de_contenido_sobre_el_discurso_de_docentes_y_familias

Álvarez, M., Becerra, M., Meneses, F. (2004). *El desarrollo social y afectivo en los niños de primer ciclo básico* (Tesis), Universidad Mayor, Facultad de Educación, Santiago de Chile.

Alucio, A. y Revellino, M. (2010). Relación entre autoeficacia, autoestima, asertividad, y rendimiento académico, en estudiantes que ingresaron a Terapia Ocupacional, el año 2010. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 11(2), 11-37. Doi: 10.5354/0719-5346.2011.17775

Besser, A. & Priel, B. (2011). Dependency, Self-Criticism and Negative Affective Responses Following Imaginary Rejection and Failure Threats: Meaning-Making Processes as Moderators or Mediators. *Psychiatry Interpersonal & Biological Processes*, 74(1), 31-40. Doi: 10.1521/psyc.2011.74.1.31

Bernal, A. (2014). *Las mujeres y el poder político: una investidura incompleta* (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España. Recuperada de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/285772/afbo1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Beltrán, J. y Pérez, L. (2000). *Educación para el siglo XXI*. Madrid: CCS.

Birdwhistell, R. (1970). *Kinesics and Context*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili SA.

- Bornstein, R., Geiselman, K., Gallagher, H., Mei Ng, H., Hughes, E. & Lan- guirand, M. (2004). Construct validity of the relationship profile test: Impact of gen- der, gender role, and gender role stereotype. *Journal of Personality Assessment*, 82(1), 104-113. Recuperado de Doi: 10.1207/s15327752jpa8201_15
- Bornstein, R. (2011). An interactionist perspective on interpersonal dependency. *Psychological Science*, 20 (2), 124-128. Doi: 10.1177/0963721411403121
- Bornstein, R. (1993). Dependency and patienthood. *Journal of Clinical Psychology*, 49 (3), 2-16. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/1097-4679%28199305%2949%3A3%3C397%3A%3AAID-JCLP2270490314%3E3.0.CO%3B2-V>
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós
- Buist, K., Dekovi, M., Meeus, W., & van Aken, M. (2004). The reciprocal relationship between early adolescent attachment and internalizing and externalizing problem behaviour. *Journal of Adolescence*, 27 (3), 251-266. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0140197103001131>
- Cabanillas, J. (2016). *Dependencia emocional según género en docentes casados de colegios privados de la Provincia de Chepén* (Tesis de grado). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú. Recuperada de http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1837/1/RE_DERECHO_DEPENDENCIA.EMOCIONAL.SEG%3%9AN.G%3%89NERO.DOCENTES.CASADOS_TESIS.pdf
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento*. Madrid, España: Alianza Editorial.

- Castro, G., Calzadilla, G. y González, A. (2017). La comunicación. Una aproximación a sus fundamentos teóricos. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1(41), 1-24. Recuperado de <http://files.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/200003576-57a6f58a1e/17941.%20La%20comunicaci%C3%B3n.%20Una%20aproximaci%C3%B3n%20a%20sus%20fundamentos.pdf>
- Carr, K. (2012). *Examining the Role of Family and Marital Communication in Understanding Resilience to Family-of-Origin Adversity* (Tesis de grado). Universidad de Nebraska-Lincoln, Estados Unidos. Recuperada de https://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1022&context=com_mstuddiss
- Chávez, P. (2018). *Comunicación familiar en estudiantes de la Institución Educativa Pública n° 60747 Divino Maestro, Iquitos, 2018* (Tesis de grado). Recuperada de http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/4843/COMUNICACION_FAMILIAR_PEGGY_JEANETTE_CHAVEZ_PEREZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chávez, C. (2016). *Comunicación familiar y su relación con la depresión en estudiantes del 5° de secundaria de la Institución Educativa Adventista Puno, 2015* (Tesis de Maestría). Universidad Peruana Unión, Perú. Recuperada de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/440/Ester_Tesis_maestría_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Campana, E. (2013). *Comunicación familiar y su relación con la violencia psicológica infligida por la pareja a mujeres que asisten a la Iglesia Adventista de Mongolia, 2013* (Tesis Maestría). Universidad Peruana Unión, Perú.

- Recuperado de https://books.google.com.pe/books/about/Comunicaci%C3%B3n_familiar_y_su_relaci%C3%B3n_co.html?id=2GjhxgEACAAJ&redir_esc=y
- Crespo, J. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de investigación en educación*, 9(2), 91-98. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4731297>
- Cid, A. (2009). *La dependencia emocional: una visión integradora* (Tesis de grado). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España. Recuperada de https://escuelatranspersonal.Com/wpcontent/uploads/2013/12/dependencia-emociona_adriana.pdf
- Cópez, A., Villarreal, D. y Paz, A. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar en estudiantes universitarios. *Revista Costarricense de Psicología* 35(1):31-46. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/304600835_Propiedades_psicometricas_de_la_Escala_de_Comunicacion_Familiar_en_estudiantes_universitarios
- Collins, N. & Feeney B. (2004). Working Models of Attachment Shape Perceptions of Social Support: Evidence From Experimental and Observational Studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87(3), 363–383. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0022-3514.87.3.363>
- Cobos, B. y Jurupe, R. (2015). *Comunicación Intrafamiliar en estudiantes secundaria de una I.E. Estatal y Privada de la ciudad de Chiclayo* (Tesis de grado). Universidad Señor de Sipán, Perú. Recuerda de <https://core.ac.uk/download/pdf/270314833.pdf>
- Copez-Lonzoy, A., Villarreal-Zegarra1, D. y Paz-Jesús, A. (2017). Propiedades psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar en estudiantes. *Revista*

Costarricense de Psicología, 35(1), 2-16. Recuperado de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-29132016000100037

Chunga, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16 (1), 119-137. Recuperado de <https://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf>

Daudinot, J. (2012). La comunicación intrafamiliar: una necesidad en la formación inicial del maestro primario. *EduSol*, 12 (40), 42-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4757/475748679005.pdf>

Deza, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia? *Avances en Psicología*, 20 (1), 45-55. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2012/sabinadeza.pdf>

Estévez E., Murgui, S. Moreno, D. Musito, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19 (1), 108-113. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/727/72719116.pdf>

Estévez, A., Chávez-Vera, M. Momeñé, J. y Olave, L. (2018). The role of emotional dependence in the relationship between attachment and impulsive behavior. *Anales de Psicología*, 34(3), 438-445. Doi: 10.6018/analesps.34.3.313681

Estévez, A. Urbiola¹, I., Iruarrizaga, I., Onaindia, J. & Jauregui¹, P. (2017). Dependencia emocional en las relaciones de pareja y consecuencias psicológicas del abuso de Internet y dispositivos móviles. *Anales de psicología*, 33(2), 260-268. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.33.2.255111>

- Eguiguren, E. (2013). *El rol de la familia y su incidencia en el desarrollo del aprendizaje infantil en los niños y niñas de preparatoria, primer grado de educación básica de la unidad educativa "Ovidio Decroly" de la ciudad de Catamayo durante el periodo lectivo 2012 -2013* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Loja, Ecuador. Recuperada de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/7361/1/Eugenia%20Paulina%20Eguiguren%20Riofr%C3%ADo.pdf>
- Fernández, S. (2017). *El Régimen Patrimonial de Separación de Bienes y La Naturaleza jurídica del Matrimonio*, Arequipa 2017. (Tesis de grado). Universidad Tecnológica del Perú. Recuperada de http://repositorio.utp.edu.pe/bitstream/UTP/897/1/Sarita%20Fernandez_Tesis_Titulo%20Profesional_2017.pdf
- Fitzpatrick, M. & Ritchie, D. (1994). Communication Schemata Within the Family Human. *Communication Research*, 20 (3), 275–301. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.1994.tb00324.x>
- Gallego, S. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Universidad de Caldas: Comité Editorial. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=echq7kEPItcC&pg=PA3&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false
- Goleman, D. (2006). *Inteligencia Social*. Editorial Kairos. Barcelona, España.
- Gómez-López, M., Viejo, C. & Ortega-Ruiz, R. (2019). Well-Being and Romantic Relationships: A Systematic Review in Adolescence and Emerging Adulthood. *Environmental Research and Public Health*, 16(13), 15-24. Doi: 10.3390/ijerph16132415

- Grinder, J. y Bandler, R. (1994). *La Estructura de la Magia II Cambio y congruencia*. España: Editor digital: diegoan. Recuperado de https://www.academia.edu/29051339/La_estructura_de_la_magia_II_Richard_Bandler
- Hirigoyen, M. (2006). *Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Barcelona: Paidós.
- Huanqui, M. (2018). *Clima Social Familiar y Dependencia Emocional hacia la Pareja en Estudiantes de Psicología y Comunicación Social* (Tesis de grado). Universidad Católica de Santa María. Arequipa, Perú. Recuperada de <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/7876>
- Hernández, Fernández y Baptista (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill.
- Huamán, F. y Mercado, K. (2018). *Dependencia emocional y clima social familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima Este* (Tesis de grado). Universidad Peruana Unión, Perú. Recuperada de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/989>
- Izquierdo, S. y Gómez, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 7 (1), 81-91. Recuperada de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v7n1/v7n1a08.pdf>
- Jiménez, T., Murgui, S. y Musitu, G. (2007). Comunicación familiar y ánimo depresivo en adolescentes españoles: el papel mediador de los recursos psicosociales. *Revista Mexicana de Psicología*, 24 (2), 259-271. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243020637010.pdf>
- Jimenez, T. y Murgui E. (2007). Comunicación familiar y comportamientos delictivos en adolescentes españoles: el doble rol mediador de la autoestima.

Revista Latinoamericana de psicología, 39(3) 1-10. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342007000300003

Julca, M., Malpartida, G. y Vargas, E. (2013). *Estrés académico y su relación con la comunicación familiar de los estudiantes de educación secundaria de las Instituciones Educativas n° 134 “Mario Florián” y la I. E. “Benito Juárez”, Lima, 2013* (Tesis de Maestría). Universidad César Vallejo. Recuperada de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/13540/Julca_SM-Malpartida_MG-Vargas_TE.pdf?sequence=1

Joel, M. MacDonald, G. y Shimotomai, A. (2011). Conflicting pressures on romantic relationship commitment for anxiously attached individuals. *J Pers*, 79(1), 51-73. Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21223264/>

Lara, V. (2015). *La comunicación en familia. Más allá de las palabras*. España: Editorial Síntesis S.A. Recuperado de <https://rhlglobalschool.com/wp-content/uploads/2017/09/La-comunicacion-en-familia.-Mas-Vanesa-Lara-Lopez-Agrelo-1.pdf>

Larocca, F. (2010). *Amor Vs Dependencia emocional*. Recuperado de <http://www.vidaemocional.com/index.php?var=10031701>

Levin, K., Dallago, L. y Currie, C. (2012). The association between adolescent life satisfaction, family structure, family affluence and gender differences in parent-child communication. *Social Indicators Research*, 106(2), 287-305. Reuperado de <http://dx.doi.org/10.1007/s11205-011-9804->

Lemos, M. y Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de Dependencia Afectiva en población colombiana. *Acta Colombiana de*

- Psicología*, 9(2), 127-140. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/798/79890212.pdf>
- Lozano, M. (2003). Las relaciones intrafamiliares en la empresa familiar. *Pensamiento & gestión*, 15(1), 83-110. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28195581_Las_relaciones_intrafamiliares_en_la_empresa_familiar/link/00b49524198f313453000000/download
- López-Martínez, P., Montero-Montero, D., Moreno-Ruiz, D. & Martínez-Ferrer, B. (2019). The Role of Parental Communication and Emotional Intelligence in Child-to-Parent Violence. *Behav. Sci*, 1 (9), 148. Doi:10.3390/bs9120148
- Mardomingo, M. (2002). *Psiquiatría para padres y educadores*. Madrid, España: Narcea
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Recuperado de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Moyá, M. (2016). *Habilidades comunicativas y comunicación política* (Tesis Doctoral). Universidad Miguel Hernández, España. Recuperada de <http://dspace.umh.es/bitstream/11000/3208/1/TD%20Moya%20Ruiz%2C%20Maria%20Teresa.pdf>
- Montero, L. y Sánchez (2001). La soledad como fenómeno psicológico: un análisis conceptual. *Salud Mental*, 24(1), 19-27. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/582/58212404.pdf>
- Moral, M. de la V., Sirvent, C., Ovejero, A. y Cuetos, G. (2018). Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: modelo explicativo. *Terapia psicológica*, 36(3), 156–166. Recuperado de

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v36n3/0718-4808-terpsicol-36-03-0156.pdf>

Moré, M., Bueno, C., Rodríguez, T. y Zunzunegui, T. (2005). Lenguaje, comunicación y familia (2005). *Humanidades Médicas*, 5(1), 2-9. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202005000100008

Núñez, D. (2012). *Ejército Revolucionario del Afecto: Una propuesta de comunicación afectiva para la convivencia* (tesis de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Recuperada de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/5790>

Norwood, R. (1999). *Mujeres que aman demasiado*. Argentina. Editorial: Javier Vergara.

Ojeda, G. (2012). *La dependencia emocional y la aceptación de la violencia doméstica en la población femenina que acude a la comisaría de la mujer y la familia de la Ciudad de Loja, 2012* (Tesis de grado). Recuperada de <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4967/1/Guisella%20Katherine%20Ojeda%20Lude%C3%B1a.pdf>

Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Editorial Pax Mexico.

Sartori y De La Cruz (2014). Dependencia emocional de pareja en mujeres atendidas en una clínica universitaria de Lima, 2014. *Catedra Villareal*, 4 (2), 215-222. Doi: <http://dx.doi.org/10.24039/cv20164275>

Steger, W. y Peyeri, P. (2020). *Reglamentos eclesiástico-administrativos*. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana.

Sebeok, A. Hayes, A & Bateson, M. (1972). *Approaches to Semiotics*. Paris: Ount & O.

Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *AV. PSICOL*, 16(1), 109-137. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2008/sastisfaccionfamiliar.pdf>

Tapia, M. (2008). *Violencia en la pareja: la prevención desde el noviazgo* (Tesis de grado). Universidad del Aconcagua, Chile. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_de_Aconcagua

Tustón, M. (2016). *La comunicación familiar y la asertividad de los adolescentes de noveno y décimo año de Educación Básica del Instituto Tecnológico Agropecuario Benjamín Araujo del Cantón Patate* (Tesis de grado). Universidad de Ambato, Ecuador. Recuperada de <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/20698/2/COMUNICACION%20FAMILIAR%20Y%20ASERTIVIDAD%20-%20copia.pdf>

Tustón, M. (2016). *La comunicación familiar y la asertividad de los adolescentes de noveno y décimo año de educación básica del Instituto Tecnológico Agropecuario Benjamín Araujo del Cantón Patate* (Tesis de grado). Universidad de Ambato, Ecuador. Recuperada de <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/20698/2/COMUNICACION%20FAMILIAR%20Y%20ASERTIVIDAD%20-%20copia.pdf>

Villegas, M. (2005). Amor y dependencia en las relaciones de pareja. *Revista de psicoterapia*, 17(68), 5-64. Recuperado de https://www.centroitaca.com/pdf/biblioteca/Amor_13.pdf

- Villa, M de la V. y Sirvent, C. (2009). Dependencia Afectiva y Género: Perfil Sintomático Diferencial en Dependientes Afectivos Españoles. *Interamerican Journal of Psychology*, 43 (2), 230-240. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891004>
- Villa-Moral, M., Sirvent, C., Ovejero, A. y Cuetos, G. (2018). Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: modelo explicativo. *Terapia Psicológica*, 36 (3), 3-16. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-48082018000300156&script=sci_arttext&tlng=en
- Vigo, C. (2019). *Clima social familiar y dependencia emocional en estudiantes de una universidad nacional de Lima* (Tesis de grado). Universidad Nacional Federico Villareal, Perú. Recuperada de <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/3110>
- Watslawick, P. (1989). *Lenguaje del cambio*. Barcelona: Editorial Herder.
- White, E. (2007). *El hogar cristiano*. Argentina: Editorial ACES.
- Yubero, S. Bodoque, A. y Larrañaga, E. (2006). *Aspectos psicosociales del proceso de socialización. La familia como escenario de desarrollo*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1441457>

Anexos

Anexo 1 - Matriz de consistencia metodológicas

Título	Problema	Objetivos	Hipótesis	Tipo y diseño
Relación entre la comunicación familiar y dependencia emocional en la etapa de noviazgo de las señoritas de una Institución religiosa, 2021	<p style="text-align: center;">Problema general</p> <p>¿Existe relación significativa entre la comunicación familiar y dependencia emocional?</p>	<p style="text-align: center;">Objetivo general</p> <p>Determinar la relación significativa entre la comunicación familiar y dependencia emocional.</p>	<p style="text-align: center;">Hipótesis general</p> <p>Cuál es la relación significativa entre la comunicación familiar y dependencia emocional.</p>	<p style="text-align: center;">Tipo</p> <p>Descriptivo, correlacional, transaccional y transversal</p> <p style="text-align: center;">Diseño</p> <p>No experimental debido a que, no se tiene control sobre las variables y solamente se limita a la observación de situaciones ya existentes dada la incapacidad de influir sobre las variables y sus efectos.</p>
	<p style="text-align: center;">Problemas específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Existe relación significativa entre la comunicación familiar y miedo a la ruptura? • ¿Existe relación significativa entre la comunicación familiar y miedo e intolerancia a la soledad? • ¿Existe relación significativa entre la comunicación familiar y prioridad de la pareja? • ¿Existe relación significativa entre la comunicación familiar y necesidad de acceso a la pareja? • ¿Existe relación significativa entre la comunicación familiar y deseos de exclusividad? • ¿Existe relación significativa entre la comunicación familiar y subordinación y sumisión? • ¿Existe relación significativa entre la comunicación familiar y deseos de control y dominio? 	<p style="text-align: center;">Objetivos específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Determinar la relación significativa entre la comunicación familiar y miedo a la ruptura. • Determinar la relación significativa entre la comunicación familiar y miedo e intolerancia a la soledad. • Determinar la relación significativa entre la comunicación familiar y prioridad de la pareja. • Determinar la relación significativa entre la comunicación familiar y necesidad de acceso a la pareja. • Determinar la relación significativa entre la comunicación familiar y deseos de exclusividad. • Determinar la relación significativa entre la comunicación familiar y subordinación y sumisión. • Determinar la relación significativa entre la comunicación familiar y deseos de control y dominio. 	<p style="text-align: center;">Hipótesis específicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuál es la relación significativa entre la comunicación familiar y miedo a la ruptura. • Cuál es la relación significativa entre la comunicación familiar y miedo e intolerancia a la soledad. • Cuál es la relación significativa entre la comunicación familiar y prioridad de la pareja. • Cuál es la relación significativa entre la comunicación familiar y necesidad de acceso a la pareja • Cuál es la relación significativa entre la comunicación familiar y deseos de exclusividad. • Cuál es la relación significativa entre la comunicación familiar y subordinación y sumisión. • Cuál es la relación significativa entre la comunicación familiar y deseos de control y dominio. 	

Anexo 2 - Escala de comunicación familiar

Responda de acuerdo a su contexto real actual:

I. Datos sociodemográficos:

Edad: 1. 18 a 24 años 2. 25 a 30 años

Vivo con: 1. Ambos padres 2. Solo padre 3. Solo madre 4. sola

Nivel de instrucción: 1. Primaria 2. Secundaria 3. Superior

Lugar de procedencia: 1. Costa 2. Sierra 3. Selva

II. Instrucciones:

A continuación, encontrarás una lista de afirmaciones que describen formas de comunicación o relación que pueden darse con tus Padres. Marca con "X". Recuerda que no existen respuestas buenas o malas, lo importante es que reflejen tu opinión.

1 Nunca	2 Pocas veces	3 Algunas veces	4 Muchas veces	5 siempre
------------	------------------	--------------------	-------------------	--------------

N°	ÍTEMS	Mi madre					Mi padre				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
1	Puedo hablarle acerca de lo que pienso sin sentirme mal o incomodo/a	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
2	Creo todo lo que me dice	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
3	Me presta atención cuando le hablo.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
4	No me atrevo a pedirle lo que deseo o quiero.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
5	Me dice cosas que me hacen daño	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
6	Puede saber cómo me siento sin preguntármelo.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
7	Nos llevamos bien.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
8	Si tuviese problemas podría contárselos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
9	Le demuestro con facilidad mi afecto.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
10	Cuando estoy enojado/a no le hablo.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
11	Tengo mucho cuidado con lo que digo.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
12	Le digo cosas que le hacen daño	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
13	Cuando le hago preguntas, me responde con sinceridad.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
14	Intenta comprender mi punto de vista (mi forma de ver las cosas)	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
15	Hay temas de los que prefiero no hablarle.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
16	Pienso que es fácil hablarle de los problemas	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
17	Puedo expresarle mis verdaderos pensamientos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
18	Cuando hablamos me pongo de mal humor.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
19	Intento ofenderme cuando se enoja conmigo	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
20	No creo que pueda decirle cómo me siento realmente en determinadas situaciones	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

Anexo 3 - Inventario de dependencia emocional

Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación le describen de acuerdo con cómo, generalmente, siente, piensa o actúa en su relación de pareja. No existen respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas. Tampoco hay límite de tiempo para contestar todas las preguntas, pero lo mejor es hacerlo con rapidez, sin pensarlo mucho. Trate de ser SINCERO(A) CONSIGO MISMO(A) y contestar con espontaneidad.

Las alternativas de **respuestas** son:

1. Rara vez o nunca es mi caso
2. Pocas veces es mi caso
3. Regularme es mi caso
4. Muchas veces es mi caso
5. Muy frecuente o siempre es mi caso

Nº	ÍTEMS					
1	Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.	1	2	3	4	5
2	Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.	1	2	3	4	5
3	Me entrego demasiado a mi pareja.	1	2	3	4	5
4	Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.	1	2	3	4	5
5	Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.	1	2	3	4	5
6	Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).	1	2	3	4	5
7	Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.	1	2	3	4	5
8	Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.	1	2	3	4	5
9	Me digo y redigo: "¡se acabó!", pero llego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.	1	2	3	4	5
10	La mayor parte del día, pienso en mi pareja.	1	2	3	4	5
11	Mi pareja se ha convertido en una "parte" mía.	1	2	3	4	5
12	A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja	1	2	3	4	5
13	Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.	1	2	3	4	5
14	Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.	1	2	3	4	5
15	Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.	1	2	3	4	5
16	Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.	1	2	3	4	5
17	Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.	1	2	3	4	5
18	No sé qué haría si mi pareja me dejara.	1	2	3	4	5
19	No soportaría que mi relación de pareja fracasase.	1	2	3	4	5
20	Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.	1	2	3	4	5
21	He pensado: "Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara".	1	2	3	4	5
22	Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el	1	2	3	4	5

	abandono de mi pareja.					
23	Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.	1	2	3	4	5
24	Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.	1	2	3	4	5
25	Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.	1	2	3	4	5
26	Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.	1	2	3	4	5
27	Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.	1	2	3	4	5
28	Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter	1	2	3	4	5
29	Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.	1	2	3	4	5
30	Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.	1	2	3	4	5
31	No estoy preparado (a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.	1	2	3	4	5
32	Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.	1	2	3	4	5
33	Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.	1	2	3	4	5
34	Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.	1	2	3	4	5
35	Me olvido del "mundo" cuando estoy con mi pareja.	1	2	3	4	5
36	Primero está mi pareja, después los demás.	1	2	3	4	5
37	He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.	1	2	3	4	5
38	Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	1	2	3	4	5
39	Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo (a).	1	2	3	4	5
40	Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.	1	2	3	4	5
41	Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.	1	2	3	4	5
42	Yo soy sólo para mi pareja.	1	2	3	4	5
43	Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.	1	2	3	4	5
44	Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.	1	2	3	4	5
45	Me aílo de las personas cuando estoy con mi pareja.	1	2	3	4	5
46	No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.	1	2	3	4	5
47	Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.	1	2	3	4	5
48	No puedo dejar de ver a mi pareja.	1	2	3	4	5
49	Vivo para mi pareja.	1	2	3	4	5

Anexo 4 - Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Mi nombre es Rolly Rios, estudiante de la Escuela de posgrado maestría Ciencia de la Familia, Terapia Familiar de la Universidad Peruana Unión.

Este cuestionario es totalmente anónimo y dicha información será útil solo para cumplir los objetivos de la investigación titulada: *Relación entre la comunicación familiar y dependencia emocional en la etapa de noviazgo de las señoritas de una Institución religiosa, 2020*. Su participación es totalmente voluntaria y no será obligatoria llenar dicha encuesta si es que no lo desea.

Teniendo en cuenta principios de confidencialidad, ética.

Firma

Firma